



El periódico de *lavaca*
agosto 2023 / año 18 / nº 185
Valor en kioscos \$ 500

Asbesto en el subte
Las pruebas del cáncer

Vaca ¿Muerta?
La salvación que no cierra

No pasarán

Teresa Laborde, hija de Adriana Calvo, primera sobreviviente en declarar en el Juicio a las Juntas Militares. Nació en un auto policial y estuvo secuestrada junto a un grupo de mujeres en el Pozo de Banfield. Entre ellas, la madre del nieto 133, recientemente restituido. Mientras prepara una nueva obra de teatro, repasa su increíble historia: cómo construir memoria y resistir al fascismo hoy.

Teresa Laborde

Parir memoria

Nació en un móvil policial, en plena dictadura. Ella y su madre, Adriana Calvo, sobrevivieron al secuestro gracias a los cuidados de cinco mujeres en cautiverio. Adriana dedicó su vida a testimoniar y buscar a los hijos de esas desaparecidas. Uno de ellos, hijo de Cristina Navajas, es el nieto 133. Y el hermano de ese nieto es la actual pareja de Teresa. Memoria, verdad, justicia y amor: una historia conmovedora y el arte como proyecto para recuperar el futuro. ▶ CLAUDIA ACUÑA

1 La sonrisa de Teresa Laborde es nuestro trofeo, nuestra Copa Mundial, nuestro Oscar. Sus lágrimas son nuestro rosario: por cada una hay que rezar al cielo repitiendo la Santa Oración que nos legó su madre:

“Que el miedo no te paralice que la rabia te organice”.
Que Teresa sea bella suma el perfume de la justicia poética a esta historia.

No es fácil decidir por dónde comenzar a contarla porque cada detalle suma, importa, es prueba judicial y es legado social, y por eso mismo es imprescindible reconocer que ya existen las palabras que la narraron en forma perfecta, precisa, ética.

Esta oportunidad para contarla nos obliga a escoger del testimonio de su madre, Adriana Calvo, una punta para este nuevo ovillo.

La mía es esta:
“En mi casa normalmente estaban las puertas abiertas, sin llave, incluido el portón que daba a la calle...”

2 Esta historia comienza entonces en un país sin cerraduras ni rejas, en un barrio llamado Tolosa, y en una casa donde una mujer embarazada de seis meses y medio está fregando ropa mientras su hijo de un año y medio duerme la siesta y su hija de tres le ofrece un recreo: aceptó quedarse, por primera vez, en la casa de su abuela.

En esa escena irrumpe el Grupo de Tareas. “Me preguntaban a los gritos si era Adriana Calvo, si era la esposa de Miguel Laborde, y yo no atinaba a decir ni a hacer nada”.

Era el 4 de febrero de 1977.
Era la dictadura: el principio del infierno.

3 ¿Cómo podrías resumir todo lo que significa que estemos hoy charlando con vos?

Que yo esté acá significa que la empatía y lo colectivo es lo que va a defender la vida, sobre todo en estos tiempos de colapso climático al que nos está llevando el modelo agroindustrial. A mí me salvó un colectivo de mujeres. Si no hubiera sido por ellas, mi madre no hubiera sobrevivido, y yo tampoco. Que esté acá significa fortaleza y también promesa: mi madre prometió que si salíamos vivas se iba a dedicar todos los días a exigir justicia, y a buscar a los hijos de esas mujeres.

La semana pasada acaban de encontrar al primero.

Es el nieto 133.
Lo buscaron durante 46 años.

4 Adriana Calvo fue la primera sobreviviente víctima de la dictadura en declarar en el Juicio a las Juntas que trajo a la actualidad *Argentina, 1985*, la película de Santiago Mitre. Aquel 29 de abril pronunció un largo testimonio que significó, entre otras cosas, desafiar las amenazas que le sembraron en el largo camino que ayudó a construir para poder llegar hasta ese micrófono que amplificó aquello que querían que calle. Al terminar, ni los fiscales ni las defensas le hicieron preguntas: a nadie le salían las palabras, como si ella hubiese utilizado todas las posibles para lograr que vieran lo que pretendían ocultar y sufran esa ignominia.

En ese relato describió cómo la obligaron a parir a Teresa en el auto que la trasladaba al centro clandestino de detención tristemente conocido como Pozo de Banfield, con pinceladas exactas que transmitieron la banal crueldad con la que torturaron a esa madre y su bebé, una Teresa recién nacida tirada en el piso del auto, durante horas, sin que ella pudiera tocarla porque estaba esposada, desnuda y con los ojos vendados. “El que manejaba y el que lo acompañaba se reían, me decían que era lo mismo, que igual me iban a matar, iban a matar al bebé”. Narró también los primeros veintidós días de vida de Teresa sin ropa, sin pañal, con piojos, con pulgas, hasta que finalmente, las liberaron. “Era un auto oscuro, creo que era un Renault, negro o azul, iban dos personas adelante y una persona



Adriana Calvo rodeada por Martina, Teresa y Santiago. Su testimonio fue clave en el Juicio a las Juntas (representado por Laura Paredes en Argentina, 1985). A la derecha Teresa y Adriana en 2006: otra apuesta por la vida.



JOAO PINA

conmigo atrás; me amenazaron nuevamente de que no hablara, que no gritara, que no los mirara, que no me moviera, iba vendada. Hicimos un largo camino. Por fin estacionaron; unas cuadas antes me sacaron la venda. Me dijeron que si abría los ojos me mataban... Estacionaron, abrieron la puerta y me dijeron ‘bajate, no mirés para atrás o te matamos’. Me dejaron en la calle, en la calle Mitre entre Alcorta, y creo que la otra se llama Correa, exactamente a una cuadra y media de donde vivo hoy, a tres cuadas o cuatro de donde vivían mis padres. Con mi beba, sin documentos, sucia, en camisón, con ojotas, caminé esas tres cuadas. Y toqué timbre en la casa de mi madre. Ahí terminó mi infierno... El de miles continúa”.

Su testimonio concluyó así: “Señor Presidente, porque sé que usted me lo va a preguntar... Yo no militaba en ningún partido político, yo trabajaba en la Asociación de Docentes e Investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas. Yo lo que era es profundamente antigolpista”. Y con esa frase transmitió también la certeza que tuvo sobre el origen de todos esos padecimientos: sus torturadores ni siquiera sabían por qué la habían secuestrado.

5 ¿Qué sabés de esas mujeres que compartieron tu cautiverio y siguen desaparecidas?

Que eran todas muy jovencitas, más que mi madre. Que no estaban preparadas por su organización para enfrentar ese tipo de situación, porque su formación política no era militar. El arma que empuñaba Cristina Navajas (la madre del nieto 133) eran los libros: enseñaba Historia de la Revolución Latinoamericana. Su cuñada, Manuela Santucho, era abogada: su arma era la ley. Alicia Raquel D'Ambra era la tercera de ese grupo de mujeres que habían sido secuestradas juntas y que se transformó en el sostén cotidiano de cada una de las que compartió con ellas ese infierno. Son mujeres que en un lugar donde te hacían doler del hambre, compartían con mi madre la poca comida que recibían, porque ella estaba amamantando. Es decir: me alimentaron. Fueron ellas las que hicieron una muralla humana para impedir que hoy sea una de las 300 nietas y nietos que sigue buscando Abuelas.

6 Después de aquel juicio histórico sobrevino la impunidad legal, que se intentó sellar con las leyes de Punto Final (24 de diciembre de 1986) y Obediencia Debida (4 de junio de 1987), ambas dictadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín, y los indultos que firmó el presidente Carlos Menem en 1989 y 1990. Adriana Calvo comenzó entonces a recorrer otro largo camino, que incluyó tribunales internacionales que condenaron los crímenes de los genocidas argentinos (Francia en 1990, España en 1998) y los Juicios por la Verdad impulsados por sobrevivientes y familiares de las víctimas. Lograron con ese proceso único, motorizado por el movimiento de derechos humanos argentino, que se abrieran 220 expedientes y declararan más de 800 testigos. El primero fue en 1998 y en La Plata.

hijo; el tercero desapareció Julio López, el testigo sobreviviente de las torturas del genocida Miguel Etchecolatz. Su madre no le había contado que, tras declarar en ese juicio, también estaba amenazada.

9 La desaparición de Julio López fue un momento difícil para tu mamá...

Fue la primera vez que la vi con miedo. Pero la desaparición de Julio fue difícil para todos los sobrevivientes: se murieron uno detrás del otro. Mi mamá, Nilda (Eloy), Cachito (Fukman), (Victor) Bastera... los que más se expusieron, los más agüeridos. Mi mamá, de un cáncer de páncreas. Me acuerdo que la quimio la dejó muy débil y así como estaba, hecha un fleco, nos pidió que la llevemos a la plaza: era el día en que mataron a Mariano Ferreyra. Ella murió poco después, el 12 de diciembre de 2010.

10 Teresa tuvo otra hija, se separó, quiso regresar a Cuba, no pudo – su ex no autorizó la salida de los chicos – sufrió las consecuencias de su nacimiento en la espalda, tuvo que abandonar sus telas y reinventarse. Se transformó entonces en docente de Arte y tomó el legado de su madre como testigo en los juicios de lesa humanidad que ahora mismo se están llevando a cabo en los tribunales federales.

“Nací torturada y desaparecida”. Así comenzó su relato ante el juicio por los crímenes cometidos en la maternidad clandestina del Pozo de Banfield. Fue en abril de 2020 y por zoom. Así escuchó a Miguel El Tano Santucho, quien a través de la pantalla contenía las lágrimas para relatar el secuestro de su mamá, Cristina Navajas, una de aquellas mujeres a las que ella le debía la vida, y la búsqueda de su hermano/a, esa a la que su madre le había dedicado también la vida. Pocos días después se encontraron a tomar un café, que derivó en algo más importante: son ahora

11 ¿Cómo fue encontrarlo? Fue la certeza de que tenemos que encontrar a los otros cuatro, porque eran cinco las criaturas que parieron las mujeres que compartieron nuestra celda. Y treinta y tres en total las que fueron paridas en el Pozo de Banfield. Cada cosa que hacemos, cada charla, cada nota periodística, cada testimonio que damos, es para eso: para encontrarlos.

12 Teresa deja así en claro su convicción: no estamos hablando del pasado. La memoria es lo que hagamos y dejemos de hacer hoy y por eso también es futuro.

Ahora mismo lo que está haciendo Teresa es poner en escena esta construcción permanente, continua, cotidiana, en una obra que llamaremos *Hijas* y se estrenará el próximo 25 de agosto en la trinchera de MU. El primer acto será un encuentro con Ángela Uroondo Raboy, la hija de Paco, el poeta, y Alicia Raboy, la hija de Malena, la poeta, y Alicia Raboy, hija de José Luis. Ángela tenía once meses cuando estaba en el auto que emboscó el grupo de tareas comandado por el ex comisario Juan Agustín Oyarzábal, para asesinar a su padre y desaparecer a su mamá. Luego de permanecer veinte años apropiada, recuperó su identidad en 1996. Malena tenía dos años cuando recibió el último beso de su padre, secuestrado en su casa por el Ejército. Es también la madre del rap argentino, nacido en las ceremonias contra la impunidad que se recuerdan con el nombre Mesa de Escrache.

Lo que ellas digan, se digan y nos digan es lo que Teresa, la actriz, espera sembrar en estos tiempos de fantasmas: no son aplausos, son abrazos.

MÁS VENÍS, MENOS PAGÁS

| | |
|-----------------------|---------------|
| 1 ESPECTÁCULO | \$1500 |
| 2 ESPECTÁCULOS | \$2000 |
| 3 ESPECTÁCULOS | \$2500 |

-10%

COMPRANDO EN BOLETERÍA

TEATRO

ROMA

SARMIENTO 109 - Avellaneda

Tel. 7503-0777

VENIMOS

Obras públicas.
Un moderno auditorio. Sala de exposiciones, aulas para actividades artísticas, espacio al aire libre con jardín y terraza, entre otros.

NUEVO PARQUE YRIGOYEN

OBRAS QUE LLEGAN Y TE CAMBIAN

ESTADO PRESENTE

Conocé más del Plan Estratégico de Obras San Martín 21/23

A 10 años de Vaca Muerta

Frack you



Subsidios millonarios a empresas multinacionales que giran dinero a paraísos fiscales, sobrefacturar y se enriquecen con los dólares que faltan. La diferencia entre soberanía y autoabastecimiento. Fracking, sismos, contaminación, empobrecimiento, regalías, fuga de divisas, elecciones. La voz de la comunidad mapuche. De las promesas a la realidad: datos, no relato, a las puertas de otras fiebres energéticas en curso. ► SERGIO CIANCAGLINI

Los creativos publicitarios deben haber cobrado en oro, petróleo, litio o bitcoins, para sintetizar en 55 segundos imágenes y palabras sobre el enigma que carcome a demasiada gente: cómo salvar al país. El spot se llama "Soberanía energética". La voz de un locutor acompaña el vértigo visual de caños, camiones, barcos: "En YPF estamos trabajando para hacer realidad una oportunidad histórica. Argentina tiene una de las reservas de petróleo y gas no convencional más importantes del mundo". Cada frase es refrendada por las letras mayúsculas que pa-

recerían formar parte de las obras mortales gigantes sobre el paisaje. "Exploración y producción". "Industrialización". "Desarrollo de ductos". "Trabajo". "Infraestructura". "Potencial de autoabastecimiento". "Exportar energía". "Matriz Productiva Argentina" y como cierre: "Soberanía energética".

En la televisión, las redes, la publicidad, el periodismo, la grieta política y otras lógicas inciertas nadie podría estar en desacuerdo o pensar algo distinto: eso es, justamente, lo sospechoso. ¿Se puede pensar algo distinto? ¿O así como hay combustibles, puede intuirse que hay también tele-

visión, redes, publicidad, periodismo y política fósiles? El Observatorio Petrolero Sur es una organización que investiga el tema de los hidrocarburos desde 2008 y vio nacer a Vaca Muerta, el reservorio de gas y petróleo no convencionales cuya aprobación cumple 10 años el 28 de agosto. Por ser no convencionales, la técnica para extraerlos es el fracking, o fractura hidráulica. Martín Álvarez Mullally es integrante e investigador del OPSur, vive en Río Negro y a partir de su intervención en el Diplomado Andrés Carrasco de Periodismo y Comunicación Ambiental quedó planteada la cuestión: ¿Se puede pensar algo distinto?

EL SIMPLE ARTE DE SUBSIDIAR

Hay una necesidad de una épica, de una narrativa, y eso tiene que ver con los procesos sociales de crisis y desesperanza. Por eso el aviso es un reflejo de Vaca Muerta y del país. La épica tiende a maquillar las cosas. Pero el mismo sector que plantea esa épica reclama al infinito la necesidad de subsidios a las empresas petroleras, menos impuestos, facilidades de todo tipo" explica Álvarez Mullally.

El resultado real es el inverso al que se difunde: "El fracking no te abastece de divisas sino que genera pérdidas, números rojos. Parte de los dólares que no tiene el país los ha gastado el Estado, la sociedad toda, en subsidiar a las corporaciones de Vaca Muerta". Hasta la salvación es deficitaria.

"Entre 2020 y 2022 el saldo negativo entre lo que ingresa y egresa al país por el tema Vaca Muerta fue de 13.489 millones de dólares, de los cuales cerca del 50% es fuga directa de divisas" detalla Martín basándose en trabajos de los economistas Gustavo García Zanotti y Marco Kofman de Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental, ejes.org.ar, fundados a su vez en datos del Banco Central.

El dispositivo que detalla Álvarez Mullally: "Las empresas arman un esquema de sedes en paraísos fiscales en diferentes países, desde Estados Unidos a Países Bajos, Uruguay, Panamá y demás. Las filiales argentinas les pagan a su propias casas matrices en el exterior las patentes, por ejemplo. Otro mecanismo que utilizan son los préstamos intrafirmas. No son inversiones directas sino que la casa matriz, su pongamos Chevron, le presta dólares a su filial argentina con altos intereses, entonces la empresa filial tiene que devolverle capital e intereses a Chevron. ¿Cómo lo hace? Va al Banco Central a que le den esas divisas al valor oficial y eso lo gira a la propia empresa en el exterior como capital e intereses por el autopréstamo. Y todo eso en un momento en que en el país faltan dólares".

Otra actividad de estas empresas afanasas: "Hay también un drenaje enorme de dólares en el pago de servicios asociados a tecnología, software, o las fórmulas de cócteles de químicos que utilizan, a lo que hay que sumar delitos que se han llamado 'festival de importaciones' y que el propio FMI le señaló al gobierno".

El ministro de Economía Sergio Massa en agosto de 2022 reveló que 722 empresas de distintos rubros estaban siendo investigadas por sobrefacturaciones al llevar a juicio a dos de ellas ante tribunales de Estados Unidos (la jurisdicción que imponen en caso de conflicto). Una de ellas, NRG, es de las que trabajan en Vaca Muerta y para Álvarez Mullally simboliza un tema que salvo esta excepción no suele terminar en la justicia: "Las energéticas, petroleras y sus proveedoras incorporan supuestamente tecnología, pero se ha demostrado que compran equipos en el exterior o los toman de sus propias casas centrales, y lo sobrefacturan, como en el caso de NRG, hasta en más de un 380%, que además pagan con dólares a precio oficial que envían luego al exterior, a sí mismas".

Solo en 2022 se fueron del país 4.000 millones de dólares por pago de deuda e intereses, patentes y servicios de las empresas petroleras. La deuda externa privada de estas empresas es de 12.000 millones de dólares. "Y ese reclamo de divisas para girar al exterior lo hacen presionando con la necesidad de producción en Vaca Muerta que prácticamente no puede trabajar si no hay un flujo continuo de inversiones. El círculo de préstamos intrafirma, devoluciones con intereses y fuga directa se retroalimenta permanentemente". Entre los trabajos de libre acceso (opsur.org.ar) sobre estos precipicios financieros figura Vaca Muerta y el desarrollo argentino en el que se ven 8 empresas de Tecpetrol (Tchint) en 5 paraísos fiscales, que le prestan a Tecpetrol Argentina. Figuran también cuatro de las de YPF (Bermudas, Uruguay y dos en EEUU), y el modo que circulan estos autopréstamos con Chevron (Bermudas).

Martín: "Lo real es que la narrativa de Vaca Muerta no puede ser la de los dólares

que el país necesita, porque está ocurriendo lo contrario. Ni tampoco puede ser la de la soberanía energética".

LA NUESTRA

El acuerdo secreto con la norteamericana Chevron de julio de 2013 fue aprobado el 28 de agosto de ese año por la Legislatura neuquina de modo quizá telepático: los legisladores votaron a favor sin conocer su contenido. Ese acto de ilusionismo fue acompañado por una entusiasta represión policial de más de siete horas por las calles de Neuquén.

El OPSur investigó esa primera etapa de Vaca Muerta tras la expropiación de YPF a la española Repsol. En esos tiempos el gobierno kirchnerista transfirió a las petroleras más de 3.000 millones de dólares anuales, similar a todo el gasto nacional de salud, y el triple de lo que se invertía en ciencia. La palabra "subsidio" empieza a señalar en el tema petrolero a protagonistas que no son los sectores sociales siempre vituperados en los ex medios de comunicación. Los subsidios energéticos representaron el 10% del gasto público en aquellos años.

Con la llegada del macrismo en 2015 y el inolvidable ministro de Energía Juan José Aranguren (ex CEO de Shell) las petroleras directamente se adueñaron de la política estatal. Tecpetrol, de Paolo Rocca, captó la mayor cantidad de subsidios para sus perforaciones en Fortín de Piedra. De las "inversiones" de esa corporación, el 51% en realidad fueron subsidios equivalentes, además, al 30% de sus ingresos. Como dice Álvarez Mullally, la mayor parte de esa supuesta inversión "era con la nuestra": la mayor parte del dinero era de la sociedad, subsidiando a las empresas.

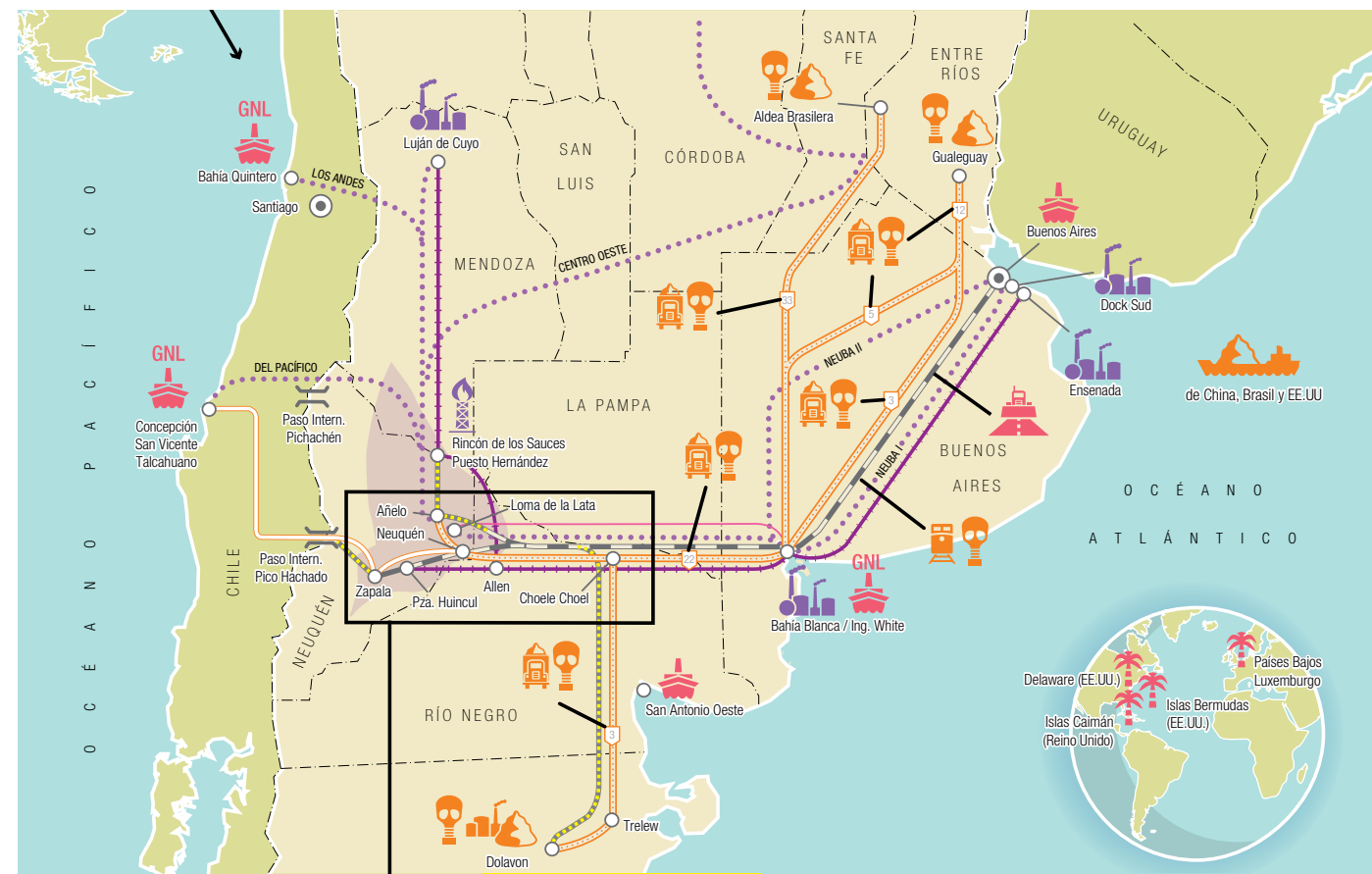
La creencia en una mano invisible del mercado queda así en una zona agnóstica, pero se confirma que el Estado es también un territorio perforado por el modelo extractivo.

El posterior acuerdo de Macri con el FMI (endeudamiento eterno por 45.000 millones de dólares) hizo que el Fondo cuestionara tanta sangría petrolera para poder cobrarse dólares de algún lado. Aquel gobierno tuvo que obedecer y desactivó la Resolución 46 que repartía subsidios descontroladamente. Tecpetrol respondió entonces con un juicio por unos 2.500 millones de dólares al Estado argentino por subsidios no cobrados hasta entonces y los futuros. (Rocca & afines habrían terminado desistiendo de ese juicio no por razones de salvación del país -tema que aparentemente no estaba en agenda de estos grupos- sino a cambio de recibir parte de las obras del flamante gasoducto Néstor Kirchner).

Simultáneamente aquel gobierno y su ministro petrolero ajustaban a los usuarios con aumentos de 1.000 a 3.000% de electricidad y de gas mientras el sector, más allá del FMI, recibía incentivos y subsidios de 4.378 millones de dólares durante los primeros años macristas. Según los trabajos del OPSur y Ejes, de las 100 empresas que más capitales fugaron del país de 2016 a 2019, 27 son de energía (fuga de 6.000 millones de dólares) y 15 de ellas trabajan en Vaca Muerta, de donde evaporaron más de 4.000 millones de esos dólares.

La llegada de Alberto Fernández y el cruce con la pandemia motivaron un 45% de incremento de los subsidios a tales petroleras entre 2020 y 2021. Pese a los récords supuestamente obtenidos, es más la energía que se importa que la que se exporta porque cae la extracción convencional de hidrocarburos. La explotación de Vaca Muerta tiene algo de cuestión de fe: "Lo que se extrae es según la declaración jurada de las propias compañías, o sea que no hay un seguimiento, sino que ellas dicen cuánto tienen que pagar sin que nadie controle si las cosas son así" informa Álvarez Mullally.

Se conocen las quejas indignadas de ex medios y del FMI sobre los subsidios al consumo de energía de la población argentina. Un dato crucial que aporta la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) en su trabajo "Los subsidios a los combustibles fósiles" se refiere a 2021, según datos del Presupuesto Abierto:



- Los subsidios a los consumidores (la demanda) fueron de 330 millones de dólares.
- Los subsidios a las corporaciones hidrocarbureras (la oferta) fueron de 1.175 millones de dólares.

Los torres para la fractura hidráulica. Cada pozo consume unos 90 millones de litros de agua, y contamina tierra y agua con 35.000 kilos de químicos. Mapa de los alcances de Vaca Muerta elaborado por el Observatorio Petrolero Sur (opsur.org.ar).

Es sugestivo que la fauna de economistas-panelistas exija eliminar los subsidios a la población (como en los exitosos tiempos de Aranguren) mientras se oculta que casi el cuádruple se destina a subsidiar a empresas que conocen todos los itinerarios hacia paraísos fiscales, sobrefacturan y se enriquecen con fondos aportados justamente por esa población.

La extracción petrolera de Vaca Muerta es mucho más costosa que la convencional, por lo que hay severas dudas sobre que el fracking sea viable en el presente, y ninguna duda de que no lo será en el futuro. Explica Martín: "A diferencia del petróleo o el gas convencional, el 'shale' cae inmediatamente. Después de un año de fractura se extrae el 50% menos, y al siguiente 75% menos. Entonces tienen que refracturar o hacer pozos nuevos y en el menor tiempo posible porque la tasa de retorno es tan baja que de lo contrario no tienen ganancia". Por eso la fractura hidráulica depende (en Argentina y en el mundo) de los subsidios estatales, para un negocio que favorece a las empresas.

Álvarez Mullally percibe una confusión: "Me parece que en el discurso sobre Vaca Muerta se mezcla a propósito autoabastecimiento con soberanía. Si hay algo que no es soberano en los hidrocarburos no convencionales es que su capacidad de inyección está directamente asociada a su capacidad

de inversión. El país queda atrapado en las exigencias de las multinacionales para garantizar que sigan trabajando, traducidas en las exenciones impositivas, subsidios, y descontrol en su manejo financiero".

De ese modo vuelve a una distorsión: "Puede haber autoabastecimiento si se evita importar energía. Pero soberanía significa un proceso mucho más complejo, de largo plazo, y una perspectiva que pueda llevar a hacer sostenible un desarrollo. Eso no tiene nada que ver en términos de soberanía energética con esto que estamos viendo".

DETALLE: ¿QUÉ ES EL FRACKING?

Breve explicación: "La fractura hidráulica o fracking consiste en perforar un pozo a 4.000 metros en vertical y unos 3.000 en horizontal. Tiene una característica minera, porque se introduce una lanza con explosivos, y se dispara una bola de un material a la parte horizontal de la perforación para generar una serie de explosiones que rompen la roca más de 500 metros alrededor en cada caso. Se quita la lanza y viene el proceso de fractura que implica inyectar -con motores de gran presión- agua, químicos y arena de sílice. Se inyecta para

que esos químicos lleguen a la roca explotada y extraigan el hidrocarburo no convencional. ¿Cuál es la diferencia? En el convencional se encuentra al hidrocarburo alojado en una trampa. Con una perforación, por presión, se extrae. En cambio en el no convencional o "shale" el hidrocarburo está alojado en la roca y disperso. Por eso el fracking es también mucho más caro. Dicho de otra manera es una forma de rascar los últimos restos de hidrocarburos que están quedando desperdigados en lugares de difícil acceso".

En cada pozo se hacen unos 60 procesos de fractura. "Son 60 explosiones, 60 veces se entra a fracturar para poder sacar gas o petróleo. Con el convencional se hace una perforación, y se extrae. En este caso hay que seguir haciendo nuevos pozos y nuevas fracturas permanentemente".

En un país que sabe lo que significa la sequía, se utilizan unos 90 millones de litros de agua para cada pozo, mezclados con unos 35.000 a 40.000 kilos de químicos que se inyectan bajo tierra para terminar de abrirla y succionar lo que haya de petróleo o gas.

La dinámica: "Hay un problema estructural global. Los fósiles fueron y son el motor del desarrollo del sistema capitalista, que no colocó ningún tipo de límite a su propia reproducción. Efectos: las desigualdades en nuestros territorios muchas veces tienen como causa ese vértigo del capital".

"Hoy vivimos un mundo fosilizado, que depende en su totalidad del petróleo y del gas. Pero no es un mundo que haya generado mayor igualdad sino todo lo contrario. En estos días se vieron reclamos de los vecinos que viven en los yacimientos gasíferos pero no tienen gas, tienen que comprar garrafas que

Compra Justo, Comé Sano

Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos



Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén

almacenutt.com.ar
almacenutt

Almacén
DE RAMOS GENERALES
UTT

Resistencia al asbesto en el subte

Abajo el cáncer

Vagones envenenados con un material prohibido -descartados en España- fueron comprados durante la era Macri en la ciudad de Buenos Aires. Muchos trabajadores en contacto con el asbesto contrajeron enfermedades. Algunos murieron, otros sobreviven en la incertidumbre. El gremio está en conflicto para dar visibilidad a un crimen hasta ahora impune. La empresa y el Estado no brindan respuesta, salvo amenazas a quienes reclaman. Los datos, voces, sombras y luces de una batalla por la salud. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

Cuando Horacio Ortiz, 55 años, vio que el asado de fin de año con sus compañeros de trabajo terminaba y cada uno se iba a su casa, lloró desconsolado. Era diciembre de 2021, y desde hacía seis meses estaba en "retención de tareas", lo que significaba que por primera vez desde 1994 pasaba tanto tiempo sin ir a su puesto de trabajo: el sector Obras Civiles dentro de Instalaciones Fijas, en el taller Medalla Milagrosa del Subte de la Ciudad de Buenos Aires. Horacio trabaja en la herrería, donde reparan, cortan y fabrican, entre otras cosas, rejas y puertas para todas las líneas del subte y del Premetro. Aunque el taller Medalla Milagrosa es sobre nivel de tierra, muchas de las tareas de Obras Civiles se hacen dentro del túnel durante la noche. En julio de 2021, tras realizarse estudios en el Hospital Británico, le habían diagnosticado neumocoñosis por inhalación de asbesto. "Se me derrumbó el mundo", dice a MU mientras el monitor de holter que tiene colgado suena intermitentemente. "De golpe y porrazo te dicen: andá a tu casa y que-

date ahí tranquilo que te vamos a ir haciendo estudios". Horacio empezó terapia. "No le encontraba la vuelta, estaba encerrado, angustiado y todo el día escribiendo al trabajo: cómo están ustedes, che loco se extraña". Se le ocurrió ofrecer su casa en Marcos Paz para el asado de fin de año. No faltó nadie. "Y cuando se fueron me largué a llorar tanto. Era decir: quédense un rato más". En 2022 una tomografía computada mostró la realidad: Horacio Ortiz tiene fibra de asbesto alojada en la parte baja del pulmón. "Te quedás fuera del sistema. Muchos compañeros me decían: 'dejate de joder puto', y no te voy a discutir que al principio no está piola quedarte en tu casa pero después te empieza a dar vuelta la cabeza. Me faltan 10 años para jubilarme, ¿y qué hago?"

EL ENEMIGO EN EL AIRE

El asbesto, o amianto, es un mineral natural de estructura fibrosa, cuyo uso se extendió con la revolución

industrial porque tiene gran resistencia a la combustión. Se emplea como aislante en revestimiento y en tejidos resistentes al fuego y al calor. Sus fibras son flexibles y se descomponen con facilidad. Cuando esto sucede el material queda en el aire, puede ser inhalado y provocar graves patologías en el cuerpo. "Se usó el asbesto para todo hasta que se descubrió la enfermedad que provocaba", resume Hernán Rubio, licenciado en Química, especialista en higiene y seguridad en el trabajo. "Es una fibra que no se quema, resiste los químicos, la electricidad, es aislante. Pero imaginate tu cuerpo queriendo eliminar eso después de haberlo respirado: es imposible, no se disuelve, queda ahí!". El riesgo es tal que en el país está directamente prohibido. La legislación hizo camino empezando en 1979, con la Ley 19587 de Higiene y Seguridad en el Trabajo: "Ahí ya figura que el asbesto es cancerígeno", explica Hernán. En 1991 salió la Ley 577 de normas para el uso, manipulación y disposición del amianto y sus desechos que esta-

blece cómo tratarlo. En 2003 en la Resolución 823 del Ministerio de Salud de la Nación se prohíbe en todo el país la producción, importación, comercialización y uso de fibras de asbesto. ¿Cómo se fundamenta la prohibición? Entre otras cosas: La Agencia Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (IARC) considera al asbesto una sustancia comprobadamente cancerígena. La Organización Mundial de la Salud (OMS), a través del Programa Internacional de Seguridad Química establece que la aparición de los efectos crónicos por exposición al asbesto es independiente de la dosis de exposición. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través del Convenio N° 162/86 sobre la seguridad en el uso del amianto, recomendó la sustitución del asbesto por productos o tecnologías menos nocivas. El Ministerio de Salud de Nación organizó en 1999 un seminario sobre Asbesto, Trabajo y Salud en el que concluyó que "la exposición al asbesto representa un peligro para la salud; es una sustancia probadamente cancerígena para el ser humano" y que es necesario "implementar las medidas para limitar el riesgo de enfermar y morir por esta causa".

Pese a todo, 20 años después el asbesto sigue presente en la fabricación de diversos productos y los trabajadores siguen enfermando. Tanto que la Organización Mundial de la Salud informa que la mitad de las muertes por cáncer de origen laboral se deben al asbesto. Plantea Rubio sobre esa especie de enemigo invisible: "Como el asbesto es cancerígeno no se cumple la ley de la dosis que dice que arriba de tantas dosis te intoxicas y por debajo estás a salvo. No hay límite de exposición segura. Una molécula es suficiente para que te desate una enfermedad. El asbesto se mide en micrones, que son la milésima parte de un milímetro, estamos hablando de cinco micrones hasta diez como mucho. La fibra vuela, ni la ves. La respirás, entra bien profundo en el pulmón, se te clava y cuando tu cuerpo detecta algo extraño reacciona, por eso desarrolla las enfermedades".



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico www.cooperativaust.com.ar



facebook.com/CoopUST/
instagram.com/cooperativaust
twitter: @cooperativaust

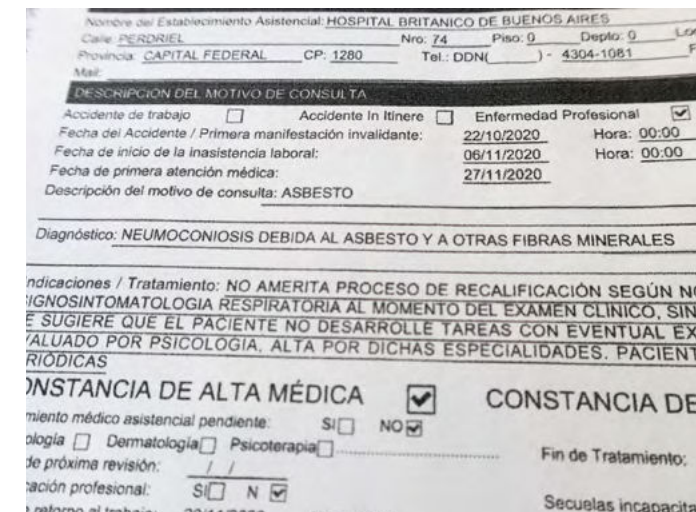
La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



Martín Paredes y Horacio Ortiz, dos de los trabajadores del subte afectados con neumocoñosis por exposición a asbesto. La imagen de uno de los 86 diagnósticos de esa enfermedad, confirmados por el Hospital Británico. Y Francisco Ledesma, secretario de Salud de Metrodelegados.



MACRISMO DE AMIANTO

En 2011 la Ciudad de Buenos Aires, con Mauricio Macri como jefe de Gobierno, compró a España 36 vagones de subte para la Línea B que en ese país habían sido retirados de circulación once años antes. Pagó 13,7 millones de euros.

En febrero de 2018, notas periodísticas del país europeo dieron a conocer que había un trabajador del Metro de Madrid enfermo de asbestosis por la inhalación de asbesto. Desarrollaba tareas en la flota del CAF 5000, los mismos vagones comprados para el subte de Buenos Aires. Trabajadores del taller Ranguea de la línea B manipulan piezas de esos vagones. Lo que estaba prohibido circulaba entre los trabajadores y también entre los pasajeros. El 20 de febrero de 2018 Subterráneos de Buenos Aires (Sbase) dispuso sacarlos de servicio ante las sospechas. En marzo, la Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro (AGTSyP, conocida como Metrodelegados) convocó al primero de los cientos de paros (el sindicato los llama medidas de autodefensa) para denunciar la exposición a asbesto de los trabajadores y trabajadoras del subte. Pidió a quienes estaban en los talleres acercarse al sindicato para que podían tener asbesto, por ejemplo:

- las arandelas que van en las resistencias de tracción de los CAF 6000;
- muestras del techo de fibrocemento que está en la rampa de Primera Junta;
- las puertas antiincendios de las subestaciones de energía.

Esas muestras fueron enviadas para su análisis a la Universidad Nacional del Sur, Departamento de Geología, donde es docente la doctora Leticia Lescano y cuya tesis doctoral en el año 2013 había sido Asbestos argentinos y sustitutos. Degradación, movilidad y potenciales riesgos para la salud. Los resultados: de las 143 piezas analizadas de vagones, más del 40% presentaban asbesto. Esa fue la primera confirmación. La segunda llegó en diciembre de 2018 cuando Sbase reconoció la presencia de asbesto en los coches CAF 5000 que había retirado de circulación. El 28 de enero del 2020 la jueza Elena Liberatori hizo lugar a un amparo ambiental presentado por el sindicato y dictó una medida cautelar que ordenaba la prohibición del contacto con piezas o lugares con asbesto. Desde que empezó el conflicto se encontró asbesto en formaciones de trenes que estuvieron en funcionamiento no solo en la B sino en varias de las otras líneas. El detalle según Francisco Ledesma, secreta-

rio de Salud del sindicato: CAF 5000: "Los sacaron de circulación de la línea B, primero hicimos que reconocieran que tienen asbesto. Seguimos exigiendo que los desabesticen porque Horacio Rodríguez Larreta y Adrián Mercado subastan vagones del subte". CAF 6000 y Mitsubishi de la Línea B y Fiat Concord de la Línea E: "Están en funcionamiento, transportan pasajeros. Tienen asbesto, pero se les está sacando. En algunos casos, como por ejemplo en la pintura de la chapa, se está ocluyendo". La Brugeoise, de la Línea A. "Ya no transportan pasajeros pero se usan, por ejemplo, en la Noche de los Museos, situación que venimos denunciando". Nagoya 5000: "No están andando porque los trabajadores del subte no los dejamos andar". Nagoya 300 y 1200: "No están en servicio, pero todavía están en el subte porque Sbase dice que no tiene predio para llevar esas formaciones y guardarlas". Siemens: "Tampoco transportan pasajeros pero están estacionados en algunas líneas, con asbesto deteriorándose". General Electric: "Lo mismo, sin uso pero estacionados dentro del subte". El último mes la justicia porteña frenó la subasta de 14 vagones en desuso ante la posibilidad de que contuvieran asbesto. Materfer, del Premetro: "Están funcionando, se les sacó el asbesto".

Se encontró también el amianto en instalaciones fijas del subte: gabinetes de subestaciones con fusibles, tableros eléctricos de cuartos de bombas, centros de potencia, juntas de bombas, ductos viejos de ventilación de fibrocemento asbesto, bandejas portables, motores de cambio de señales, cables con trenzas de asbesto, depósitos de baños de fibrocemento asbesto en toda la red, techo del cuarto de descanso de conductores del Premetro y pastillas de freno de algunas escaleras mecánicas de la Línea E. Los trenes españoles fueron el disparador que hizo ver todo ese medio ambiente.

Los trabajos para adecuarlos al uso argentino (carpinterías, pulidos, cortes, refacciones) hicieron volar como nunca al asbesto: un peligro constante y latente. Dice Francisco: "Descubrimos que hay igual capacidad de asbesto instalada en la infraestructura que en los vagones".

LA ESTADÍSTICA EN LA CABEZA

Metrodelegados solicitó el ingreso de todos los trabajadorxs del subterráneo al RAR (Relevamiento de Agentes de Riesgos) por exposición al asbesto, para que les realicen estudios que detecten el problema: placa radiográfica para asbesto, espirometría y tomografía computada de alta resolución, con la obligación de guardar las historias clínicas por 40 años. Actualmente son 2.150 los trabajadores ingresados al RAR pero Noemí Quinteros, subsecretaria de Salud del Sindicato y guarda en la Línea D, denuncia que falta incorporar 1.400 trabajadorxs que están en las estaciones. El chequeo es clave, y reveló cifras para una historia de terror: al día de hoy hay 6 trabajadores con cáncer y 86 trabajadores afectados con neumocoñosis por exposición a asbesto. "La enfermedad que produce el asbesto no es lineal", explica Francisco Ledesma, que trabaja en el subte reparando trenes desde 1994: "Los afectados pueden pasar toda la vida sin manifestaciones. O al revés, a quien nunca pareció afectado un día le dicen: te tocó el número, tenés cáncer". Además tres trabajadores murieron: Jorge Gabriel Pacci, 56 años; Juan Carlos Palmisciano, 71; y Jorge Visquet, 53. Sus compañeros y compañeras relacionan claramente esto con el asbesto, porque tuvieron neumocoñosis (los pulmones afectados) y cáncer. Martín Paredes, uno de los trabajadores afectados: "Recuerdo a vuelo del pájaro tantos compañeros muertos en estos años. Y muchos eran por cáncer. ¿Cuántos

por asbesto? No lo sabemos. En la estadística que está en mi cabeza casi no tenemos jubilados vivos". Paredes entró a trabajar al subte en 1994, primero fue boletero en la línea B, en el 98 pasó a trabajar de guarda, hasta que en 2003 pasó a ser conductor. "Vos vas sentado y ahí abajo estaban las estufas que tenían amianto, eso estaba ventilando todo el tiempo", explica. En noviembre de 2020 le dijeron que tiene neumocoñosis por inhalación de asbesto. Tiene 53 años. "Hay veces que me levanto, me duele la espalda, y uno le achacaría todo a la vejez, o al colchón. Pero al saber la bomba que tengo adentro, te afecta la cabeza, te asustás. Algunos dicen: estás exagerando, pero no, porque ya murieron tres compañeros así. Jorge Gabriel Pacci era una persona sana, deportista, se sentía bien. Un día le empezó a doler el pecho, le dieron un año de vida, y murió. Yo me siento bien pero cuando me dieron el diagnóstico en el Hospital Británico empecé a atar cabos. Hace tres o cuatro años estuve seis meses que me despertaba todas las noches tosiendo mal, se me cerraba la garganta con un dolor de pecho, pero no fumo. No conozco nada de medicina, pero capaz fue ahí cuando me se me clavó la fibra de asbesto en el pulmón derecho". Cuando supo el diagnóstico no pudo dormir por varias noches. "Yo tengo tres hijos. En ese momento mi hija menor tenía 10 años. Empezás a pensar: ¿qué hice en mi vida?, ¿qué dejé de hacer? Es un angustia, pasás por todos los estadios de la tristeza a la bronca, como cuando lo escuché en la Legislatura a Felipe Miguel repitiendo que no hay peligro, contra toda la prueba que tenemos acá...". El jefe de Gabinete de la Ciudad de Buenos Aires estuvo en la Legislatura porteña el último 3 de julio para dar un informe de gestión. La diputada Alejandrina Barry del PTS (Frente de Izquierda) le exigió respuestas acerca de la presencia de asbesto en el subte. Miguel respondió: "El subte es un lugar seguro" y sostuvo que hay una comisión conjunta integrada también por

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



El mapa creado por el sindicato donde marcan los lugares de trabajo de los afectados (flechas) y fallecidos (luto).

Pero el acusado contrata a un privado, presenta el resultado y las autoridades le creen. No nos dejan hacer una contraprueba”.

El antecedente, según Rubio: “Cuando vinieron del sindicato de España nos dijeron que allá las mediciones las hacen autoridades. Pero acá las autoridades no tienen instrumental, instalaciones, ni personal técnico profesional idóneo. Las 2.500 mediciones que esgrimen como excusa de que acá no pasa nada están hechas de esa forma; y cuando se logró que las hagan más o menos bien, lo que se muestra y se lleva para analizar se lo llevan solo ellos”.

Resume la situación: “Primero, no existe límite seguro para un cancerígeno. Segundo, los análisis están hechos por ellos mismos. Tercero, la autoridad no tiene el poder de hacerlo ni de controlarla como corresponde”.

EL SALARIO DEL MIEDO

Ledesma hace otro tipo de diagnóstico: “Ni el gobierno de la Ciudad, ni Metrovías o Emova, ni Sbase, dicen en su página oficial que hay asbesto en el subterráneo, con todas las evidencias en la justicia, en el Ministerio de Trabajo y en la Superintendencia de Trabajo de la Nación. Esa negación es para mantener impoluta la imagen de la compañía”.

Relata que más allá del marketing la empresa está convocando a los afectados a volver a sus tareas, sin haber garantizado que se haya quitado el asbesto en esos lugares de trabajo: “Los amenazan psicológicamente y monetariamente”.

Desde que los afectados son diagnosticados comienzan a hacer retención de tareas. “La normativa dice que hay derecho a huelga si está en riesgo la salud. Acá vimos que esto te puede llevar en seis meses al cementerio”. La retención de tareas es una medida de los trabajadores, no es una licencia médica de la empresa. Francisco: “La verdad es que no se preocupan por la salud, ni por la ley. Por ejemplo, a Horacio Ortiz que es afectado no le pueden descontar salario, y sin embargo le están descontando”. Cobró solamente el proporcional a 13 días de salario del mes de junio 2023.

Otra medida debería ser el etiquetado de todos los materiales o lugares en donde puede haber asbesto “para que sepamos que es un lugar peligroso y tomar recaudos hasta que sea removido de ahí” explica Noemí Quinteros, subsecretaria de Salud: “Si se te cae un material identificado no te hacés problema. Pero si tiene asbesto y se llega a caer tendrían que evacuar la zona y nadie tendría que manipularlo. Apenas se desprende fibra, el compañero que está sano se puede contaminar”.

La falta de etiqueta para Francisco constituye “una situación que es criminal y que de-

muestra que se sienten impunes. Ni siquiera disimulan que no les preocupa el tema”.

El sindicato reclama que la empresa se haga cargo del lavado de la ropa de trabajo para que no la tenga que llevar cada trabajador a su casa. Martín Paredes: “Mis hijos tienen 20, 18 y 14 años. Toda la vida llevé la ropa a lavar a mi casa, la sacudimos, la lavamos junto a la ropa de ellos, y hay información, está comprobado en el mundo que hay muchos casos de esposas e hijos que se enferman también. Eso es lo que más me aterra. Porque es mundial el tema de cómo se manejan las empresas que negocian con la muerte con el asbesto, cómo lo tapan con el mismo modus operandi: primero lo ocultan, cuando denunciás dicen que es mentira, salen por los medios que no tienen ética a decir que no pasa nada”.

Rubio: “En caso de que vos manipules sustancias tóxicas, corrosivas, infecciosas, la ropa no puede salir del establecimiento. Por eso se necesitan dos armarios: uno para la ropa sucia o de trabajo y otro para tu ropa de calle. Fue remar en el dulce de leche que pongan armarios dobles, ni hablar de que les laven la ropa. En algunos talleres dicen: acá no lavamos, porque es bravo el supervisor, como si cada uno hiciese lo que se le ocurre. La juegan de policía bueno-policía malo”.

Martín valora una cuestión: “Si los compañeros de Madrid no nos avisaban de los subtes que compró Macri allá, capaz yo seguía chupando esto y me moría al poco tiempo. Y decían: ‘Uy murió Martín, bueno de algo hay que morir’. Pero la empresa lo sabía desde antes y en forma criminal, lo ocultó”. Juan Riggio, trabajador del Taller Rancagua, explica que en 2019 empezaron “a tener reuniones en la Defensoría del Pueblo en la que participaban gerentes también y en un momento muy efervescente de una discusión donde había acusaciones cruzadas, el tipo golpeándose el pecho dijo: ¿por qué nos dicen esto a nosotros, que para cuidar la salud mandamos a cambiar todas las zapatas de freno y las placas de fricción? En el fragor de la discusión al tipo se le salió la cadena y reconoció que mandó a sacar esos elementos porque eran cancerígenos”.

Federico Cattáneo, técnico en electrónica, trabajador del taller Rancagua de la Línea B agrega un detalle: “La ley que regula cómo se trabaja es la 577 de 1991. Cuando Metrovías agarra la concesión en el 94 debería ya haber cumplido con esa ley”. Inés Maya, de la Secretaría de Salud del sindicato: “Esa ley es muy detallada sobre todo en los elementos de protección personal, etiquetado, vigilancia médica, pero al día de hoy no se efectiviza”.

EL DILEMA

Hay además una mujer que no es trabajadora del subte y está afectada por asbesto: Eva. Se acercó al sindicato en 2017, trabajaba en un puesto de panchos en la Línea D y tenía una jornada laboral de 8 horas. “Había tenido un dolor en el pecho, fue a su clínica y en seguida le dijeron que lo suyo podía estar relacionado con el asbesto”, relata Inés, quien la atendió en el sindicato. “Venía muy angustiada porque tenía un problema en los pulmones y no sabía que era”. El sindicato fue el puente para contactarla con Lillian Capone, neumóloga especialista en Salud Ocupacional y docente de la UBA. La profesional ordenó estudios que confirmaron la presencia de asbesto en el cuerpo de Eva. Sigue Inés: “Ella hizo juicio por esta enfermedad y no se lo reconocieron como una enfermedad laboral. Entonces inició un proceso penal y civil. El año pasado le dieron dictamen a favor. Los peritos confirmaron que su enfermedad tiene relación con el asbesto. Ahora su caso vuelve al fuero laboral, y es un argumento más para nosotros para pedir por los compañeros de las boleterías a quienes no quieren incorporar al RAR”. Además, cuentan, hay un diario con kiosco en el subte que está siendo estudiado por lo mismo.

“Este sindicato es muy especial, aprendió a pelear cuando logró las jornadas labo-



Trabajadores de la Línea B del subte junto a Inés Maya y Juan Riggio, del equipo de la Secretaría de Salud del sindicato. La entrada de la Estación Lacroze de la Línea B, un día de paro para denunciar el tema.



LINA M. ETCHESURI, SOL TUNNI Y SEBASTIAN SMOK

que abstraernos de la inmediatez en la que nos mete el sistema, y poder proyectar largo. Cuando empezamos en 2018 nadie nos creía. En 2019 decíamos que sanear el ambiente de la red podía llevar diez años, y los compañeros no podían creerlo. Ya pasaron cinco años. Por eso exigimos que se cumpla la legislación y somos muy hinchapelotas. También somos conscientes de que en otros empleos los trabajadores la pasan muy mal porque hay una inestabilidad laboral gigantesca que es algo que acá no se discute porque ya se ganó hace muchos años. Eso te permite plantear las condiciones desde otro punto de vista. Pero en general se atacan las condiciones de trabajo y así esos trabajadores, además de tener una vida de mierda, no van a poder registrar enfermedades que tienen relación con lo que hacen. Muchas veces hablar de seguridad e higiene es solo un maquillaje”.

Las y los metrodelegados vienen impul-

sando una serie de paros cortos y escalonados y con frecuencia creciente para visibilizar el conflicto, reclaman la desabestización, la reducción de la jornada laboral para que la exposición sea menor y el ingreso al Registro de Agentes de Riesgo de 1.400 trabajadores del área de estaciones para que puedan acceder a los chequeos médicos constantes. Hicieron además una audiencia pública en la Legislatura porteña y otra en el Congreso de la Nación.

“En la Legislatura me pasó lo mismo que cuando salí del Hospital Británico con la noticia de la neumoconiosis”, dice Horacio Ortiz: “Se me vino abajo todo porque en esa audiencia, todo preparado, todo demostrado, con videos, con estudios, con los profesionales, te seguís informando de lo peligroso y lo terrorífico que es, y más si lo tenés. Y tomo las palabras que dijo Beto Pianelli: ellos tienen sus técnicos y sus médicos, pero nosotros tenemos los mejores.

Dijo: esta pelea se la vamos a ganar porque está comprobado que es cancerígeno y lo tienen que sacar. Pero muchas veces el silencio sobre el tema es indignante”.

Martín habla de los aprendizajes: “El blindaje se rompe haciendo lo que estamos haciendo nosotros, aprendiendo sobre la marcha. Enfrente hay mucho poder económico y político, pero bueno, qué vamos a hacer, si ya me tiraron al medio del río, tengo que seguir nadando, no puedo volver para atrás. La empresa ahora está presionando a los afectados y da miedo. Me dijeron que si no aceptaba, pueden descontarnos el sueldo. Entonces, ¿qué hago? ¿Me expongo a volver, siendo que ya estoy enfermo? ¿O me muero de hambre?”.

La pregunta se clava como si fuese una fibra de asbesto. En esos casos el cuerpo reacciona con la enfermedad.

En el subte eligieron otra cosa: responden con la acción.

3° Malón de la Paz



El Malón de la Paz es el emblema de 420 comunidades originarias de Jujuy que rechazan la reforma inconstitucional y exprés del gobernador Gerardo Morales. Las manifestaciones en la provincia fueron respondidas con violencia y persecución. El Malón comenzó su marcha, pasó por seis provincias con apoyo de pueblos originarios, y llegó a Buenos Aires. Reclaman que la Corte (donde se encadenaron), el Congreso, el gobierno, intervengan ante una reforma que viola derechos y territorios. Los pueblos buscan la paz. Reciben violencia. Al cierre de esta edición nadie sabía si los funcionarios se dignarán a escucharlos y -en tal caso- a hacer algo. ▶ FRANCISCO PANDOLFI



Si salgo, llego. El Tercer Malón de la Paz integrado por las más de 420 comunidades originarias jujeñas sale el martes 25 de julio desde La Quiaca y de diferentes localidades a lo largo y a lo ancho de Jujuy, con destino a Buenos Aires. Recorre más de 1.900 kilómetros y otras seis provincias: Salta, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba y Santa Fe. Sale porque el hartazgo es total. “Morales pidió la cabeza de los líderes. No sabemos lo que nos puede pasar”, cuenta a MU Colina, vocero de Potrero de la Puna, con la voz quebrada y lágrimas en los ojos.

Sale el Malón porque en Jujuy el gobierno provincial no sólo desoyó los reclamos, sino que profundizó la persecución y el hostigamiento a las comunidades y también a la militancia en general: hoy, en la provincia comandada por Gerardo Morales, premiado con la precandidatura a vicepresidente, sigue habiendo abogados presos por defender las movilizaciones, hay contravenciones a manifestantes que superan los 2 millones de pesos, hay una caza de brujas que no para, mientras perduran las protestas docentes por los salarios. “En Jujuy al Poder Judicial lo maneja Morales. No hay división de poderes. Los abogados no pueden defender al pueblo. La justicia no nos escucha porque él la maneja; la única alternativa es viajar a Buenos Aires”, argumenta José, de San Salvador.

“Grupo de personas numeroso y que se mueve”, es una de las definiciones de la palabra malón. Se mueve y contagia. El Primer Malón fue en 1946 para exigir la restitución de sus tierras: fue reprimido y expulsado por el gobierno de Juan Domingo Perón. El segundo fue en 2006, en reclamo contra la presentación de un recurso de inconstitucionalidad de parte del gobierno jujeño contra el fallo judicial que reconoció sus derechos sobre las tierras que ocupan.

- Sale el Malón para que en la Ciudad de Buenos Aires los escuchen y den soluciones a tres planteos:
1. Exigir a la Corte Suprema que se expida respecto de la inconstitucionalidad de la reforma “exprés” ejecutada por Morales.
 2. Solicitar al Congreso de la Nación la intervención a la provincia de Jujuy.
 3. Que el Congreso elabore y sancione la Ley de Propiedad Comunitaria Indígena.

En cada tramo del viaje, en micro o a pie, visibilizan una sentencia consensuada como resguardo a los bienes naturales y al futuro colectivo: “Sí al agua, no al litio”.

SILLEGO, ENTRO

El martes 1° de agosto, en el Día de la Pachamama y una semana después de la partida, el Malón de la Paz pisa el cemento porteño en busca de diálogo, como respuesta a la guerra que les entabló Morales. Recorre Plaza Once, Congreso, el Obelisco y se instala en una vigilia permanente en la Plaza Lavalle, frente a la Corte Suprema de Justicia. “Venir a Buenos Aires es un respiro, nos sentimos libres porque en Jujuy estamos viviendo clandestinos. Aparecieron patotas a hostigarlos y a muchos compañeros debimos mandarlos a otras provincias. Si tenemos que hacer una huelga de hambre, la haremos. Si tenemos que morir para que nuestros hijos vivan bien, pagaremos ese costo”, presagia Dulce el primer día en la capital del país.

Están en Tribunales reclamando que la Corte Suprema dicte la inconstitucionalidad de la reforma jujeña. El cartel de un maloneo sintetiza: “La Constitución no debe ser un instrumento del gobierno para controlar al pueblo, sino una herramienta del pueblo para controlar al gobierno”.

En Buenos Aires suman una cuarta exigencia: “Cese de la represión”. Dulce, malonera del Pueblo Churumata, lleva sombrero y una bufanda llena de colores, que se llenan de sombras cuando dice: “La policía tiene la decisión de tirarnos en los senos y en la parte

reproductiva a las mujeres, y a los hombres en los ojos. Es un método que entrenan y copiaron de Chile. El genocidio sigue para nosotros, nunca paró”. Joel Paredes en Humahuaca; Mijael Lama en Purmamarca; Ernesto Aguirre y Jorge Rodríguez, en San Salvador perdieron la visión en uno de sus ojos. Por ellos también el Malón está en la gran ciudad.

SI ENTRO, TRIUNFO

Tres integrantes del Tercer Malón de la Paz decidieron encadenarse en las escalinatas de la puerta de entrada de la Corte Suprema. “El encadenamiento es por el desamparo que sufrimos desde el 1° de agosto, donde en esta permanencia pacífica ni siquiera nos permiten colocar una carpa para resguardarnos del frío, de la lluvia. Le presentamos a la Corte un pedido de audiencia formal y no hubo respuesta. La Procuración General de la Nación ya dictaminó que la Corte debe pronunciarse, pero no lo hace” informa con voz tenue Néstor Jerez, cacique de Ocloya. El encadenamiento ocurrió el 8 de agosto.

Al cierre de esta MU, las comunidades no recibieron respuestas concretas de ninguno de los tres poderes; tampoco la solidaridad de muchas organizaciones partidarias, sociales, sindicales que, al no poder poner sus banderas, brillan por su ausencia en la vigilia. Ni

Imágenes de los pueblos originarios de Jujuy en el centro porteño. Tres de sus integrantes se encadenaron en la Corte, ante la ausencia de respuestas o de la mínima consideración que reclaman: ser escuchados. Proponen diálogo y paz, mientras reciben violencia institucional.

hablar de los medios masivos, fugados a uno y a otro lado de la grieta. Colina reafirma: “La justicia no escucha al pueblo. Y el Congreso y la Casa Rosada parecen estar del mismo lado. Todos miran la riqueza que tenemos en el territorio, sus intereses propios; intereses personales y de las multinacionales. Pero no piensan en el pueblo. Por eso tendremos que seguir endureciéndonos día a día”.

Sigue el Malón en movimiento, con asambleas diarias, conferencias de prensa, actividades culturales. Con canciones que no paran de cantarse. Con palabras que no buscan un impacto mediático, ni likes, ni clics, ni títulos morbosos. Son frases que salen del corazón: “No tenemos fecha de regreso, estaremos hasta que nos atiendan, días o un año”, asegura Colina. Marcos Tinte, uno de los tres encadenados, exterioriza lo que vienen diciendo desde el 16 de junio, cuando se instalaron en las rutas para decir basta: “Si tengo que morir aquí, voy a morir por el pueblo de Jujuy. Lo voy a hacer. Si no tengo una respuesta positiva, no vuelvo”.

MEW

casa museo
María Elena Walsh

¡GRATIS!



¡VENÍ A VISITARLA!



MUNICIPIO DE
MORON

Consultá días y horarios para visitas guiadas

La industria tóxica oculta info



SEBASTIAN SMOK

Guerra a las neuronas

Nuevas evidencias revelan cómo las corporaciones químicas (Bayer y Syngenta, entre otras) ocultan los estudios sobre el daño neuronal que sus pesticidas pueden ocasionar, por lo que deberían ser prohibidos. La trama de cómo se omitió la neurotoxicidad de productos como el glifosato, entre tantos, cuando el mercado vale más que la salud humana y ambiental. ▶ ANABEL POMAR

No faltan pruebas. La industria química responsable de inundar cuerpos y territorios con agrotóxicos ha omitido o falseado datos para ocultar los peligros que provocan sus productos sobre cuerpos y ambientes. Ejemplos como los Monsanto papers (la confirmación sobre cómo se ocultó a sabiendas el daño cancerígeno y genotóxico del glifosato), o los Paraquat papers (cómo Syngenta sabía desde hace décadas la asociación entre ese herbicida altamente tóxico y un trastorno del sistema nervioso central como el Parkinson), hacen caer a pedazos la propaganda corporativa que pregona la inocuidad de los plaguicidas.

La nueva evidencia, esta vez, llega desde Europa. Recientemente, un estudio publicado en PubMed, una plataforma de difusión de trabajos científicos sostenida por el Centro Nacional de Información Biotecnológica de los Estados Unidos (pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37259092/) realizado por los investigadores suecos Axel Mie y Christina Rudén **reveló que los productores de plaguicidas, incluidos Bayer y Syngenta, habían presentado estu-**

dios de neurotoxicidad a la EPA (Agencia de protección ambiental estadounidense), pero no a la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA). La neurotoxicidad implica un daño a las neuronas, que son las células esenciales del sistema nervioso, del cerebro, de la médula, las que reciben, emiten y gestionan toda la información externa e interna del cuerpo para que la vida funcione.

Este ocultamiento de datos científicos además ocurre dentro de un sistema de aprobaciones que ya de por sí está atravesado por un grave conflicto de interés. Los estudios que se tienen en cuenta a la hora de clasificar la peligrosidad de una sustancia, son realizados básicamente por los mismos fabricantes de esos agrotóxicos. Como ahora se confirma con este estudio, pueden ocultar sus resultados de quienes deberían ejercer el control.

Las consecuencias de esa "omisión" provocan la interferencia concreta en la toma de decisiones de las agencias regulatorias de control. El objetivo de esa actitud corre por una línea puramente comercial: la intención de mantener productos de la industria en el mercado, permitiendo así

que se prolongue la exposición de las personas a esos tóxicos que ponen en jaque, en este caso, a nuestras neuronas.

ATAQUE NEUROLÓGICO

Tenemos 100 mil millones de neuronas. De su correcto desarrollo y maduración va a depender la calidad de nuestras capacidades intelectuales y afectivas. **Las exposiciones a plaguicidas, incluso en bajísimas dosis, durante el embarazo o la niñez están asociadas con déficits del desarrollo neurológico, como un coeficiente intelectual más bajo y trastornos como el autismo, el déficit de atención con hiperactividad y el trastorno generalizado del desarrollo.**

Antes de la pandemia, en 2019, se publicó, en la British Medical Journal, un enorme estudio californiano analizando 2.961 casos de niños con autismo/TGD/problemas de aprendizaje contrastados con 30.000 controles. Ese estudio medía y correlacionaba la exposición a pesticidas en madres embarazadas y niños menores. El glifosato –uno de los herbicidas más usa-

dos en nuestro país– mostró una dramática asociación positiva.

“La neurotoxicidad es la capacidad de una sustancia de provocar un daño al sistema nervioso central y alterar el funcionamiento del cerebro”, explica Medardo Ávila Vázquez, médico de la Red de Pueblos Fumigados y profesor de Pediatría de la Universidad Nacional de Córdoba. “Los primeros agrotóxicos fueron desarrollados como armas químicas por la industria bélica para afectar la actividad neurológica del enemigo. Esos químicos, inhiben la colinesterasa (una enzima que ayuda al sistema nervioso a funcionar de la manera que debería), provocando que los soldados dejaran de respirar y murieran. Del mismo modo actúan los insecticidas que dañan los sistemas nerviosos hasta provocar la muerte”, resume.

Sin llegar a ese extremo fatal la exposición a estos agrotóxicos provocan también otros síntomas y enfermedades graves. “Está probado que la exposición a agrotóxicos puede afectar el neurodesarrollo y que también provoca daño estructural que produce atrofia o envejecimiento precoz del cerebro”. Asimismo,

enumera el profesional, los plaguicidas neurotóxicos provocan debilidad, pérdida del habla, problemas para caminar o pérdida de fuerzas momentánea. “Recuerdo que en el barrio Anexo Ituzaingó de Córdoba, encontrábamos vecinos que cuando pasaba una avioneta pulverizando insecticidas, no se podían levantar de la silla. A veces tardaban hasta una hora en poder recuperarse”.

DAÑOS POR AÑOS

Entre los hallazgos de los estudios no revelados a la agencia reguladora europea, mencionados en el trabajo de Mie y Rudén, se encuentran pruebas que muestran de qué modo los agrotóxicos provocan cambios en el tamaño del cerebro, retraso en la maduración sexual y reducción del aumento de peso en las crías de ratas de laboratorio expuestas a un plaguicida durante el embarazo.

Los estudios, según señala la publicación científica de ambos autores, en muchos casos **llegaron a la agencia europea más de una década después de ser presentados ante la agencia de los Estados Unidos y, una vez conocidos, modificaron decisiones y parámetros en el uso de algunos de esos agrotóxicos.**

Los pesticidas identificados en el nuevo estudio incluyen los insecticidas abamectina, etoprofos, piridabén, buprofenzin, fenamifos y pimterozine, el fungicida fluazinam y el herbicida glifosato (en sal trimetilsulfonio). Todos productos que se utilizan o se han utilizado, en una variedad de cultivos alimenticios, incluidos tomates, frutillas, papas, berenjenas y cítricos.

El etoprofos está prohibido en Argentina y en la Unión Europea recién desde 2019. **El estudio señala que su permanencia fue permitida justamente por las omisiones de esos estudios, una malversación in-**

formativa y científica que provocó la demora en remover el químico neurotóxico unos quince años.

El mencionado trabajo señala además que las empresas bajo escrutinio para la renovación del glifosato en la Unión Europea agregaron en el dossier estudios que evidencian daño neurotóxico para el glifosato en esa composición de sal, que jamás habían incluido en años anteriores.

De los otros agrotóxicos mencionados en la publicación cuyos efectos se ocultan en los estudios, en Argentina actualmente están autorizadas 97 formulaciones que contienen abamectina, 7 formulaciones que contienen fluazinam (4 cuatro de ellas como banda verde, es decir la de menor peligrosidad), 2 formulaciones que contienen piridabén, 2 que contienen pimterozine, 1 de buprofenzin y 1 de fenamifos.

LA REGLA, NO LA EXCEPCIÓN

El trabajo sueco además señala que esas omisiones o retrasos no son raros sino una constante de la industria tóxica. Desde la Red Acción de Plaguicidas de Europa (PAN EU), coinciden con esa apreciación y listan los principales problemas que tiene el sistema regulatorio sobre los agrotóxicos y que este episodio sobre neurotoxicidad vuelve a poner en foco.

- Los productos peligrosos son permitidos en el mercado en base a los propios estudios del fabricante que demuestran que son seguros y quedan a la venta incluso después de que existan pruebas serias sobre el riesgo o daño, porque las autoridades son muy lentas en investigar esta evidencia.
- Cuando surge una discusión sobre los efectos adversos de los productos, de todos modos permanecen en el mercado mientras se perpetúa esa controversia.

- Muchas de las sustancias prohibidas quedan en el mercado mediante excepciones que consiguen de parte los organismos que deberían controlarlas.
- La neurotoxicidad no se investiga adecuadamente y esto podría contribuir a dañar el desarrollo cerebral de los niños y al rápido desarrollo de enfermedades como el Parkinson.

¿El resultado de estos problemas?, concluye el informe de PAN EU (www.pan-europe.info): “Los agricultores, los ciudadanos y la naturaleza no están adecuadamente protegidos contra los impactos negativos de plaguicidas peligrosos”.

En Argentina sucede exactamente lo mismo, con el agravante de que aquí se usan aún un centenar de agrotóxicos que en Europa ya están prohibidos. Es decir el sistema es todavía más lento.

Algunos ejemplos ilustran la gravedad del tema:

- La permanencia aún en nuestro país del paraquat, señalado como neurotóxico y causante de enfermedades como el Parkinson, prohibido ya en 72 países.
- De la atrazina, prohibida en la UE desde hace dos décadas por su peligrosidad y persistencia en el ambiente.
- La demora en sacar del mercado el clorpirifos, prohibido en la Unión Europea en 2020. En Argentina se prohibió en

2021 pero con un periodo de gracia que les permitió agotar el stock recién en junio de este año. **Pese a eso, todavía es posible comprar un bidón de 20 litros por Mercado Libre, en cuotas y recibirlo en el hogar.**

Los mismos investigadores suecos ya habían publicado, a fines de 2022, un trabajo también en PubMed titulado Lo que no se sabe aún puede hacerle daño: Sub-registro en la regulación de plaguicidas de la UE. Alertaban: “Las autoridades evalúan la información presentada (...) Sin embargo, no tienen una forma sistemática de saber a qué información tienen acceso los solicitantes pero que no se incluyeron en el expediente. Por lo tanto, el sistema regulatorio se basa en la confianza de que las empresas cumplen con las reglas y presentan toda la información relevante que está disponible para ellas”, mencionan textualmente.

Quienes se jactan de que los agrotóxicos y su uso es una actividad de las más controladas y reguladas del mercado caen bajo el peso de la contundente y amplia prueba de lo contrario. Resta sólo que quienes profundizan y permiten estos agrotóxicos en nuestros cuerpos, territorios y ambientes antepongan la salud pública por sobre el rédito de esas pocas empresas a las que les creen ciegame.



argentina.gob.ar



Mueve energía, mueve al país.



Argentina
Presidencia

Ministerio
de Economía

Agroecología y comercialización en la Comarca Andina



NICOLÁS PALACIOS

Corazón mirando al sur

La experiencia del Corredor Patagónico Soberano de la UTT (Unión de Trabajadoras y Trabajadores de la Tierra) contada desde El Hoyo y El Bolsón: dos almacenes de ramos generales, 5.000 km de ruta de productos agroecológicos y cooperativos, respuesta gremial y organización del sector. ▶ LUCAS PEDULLA

El sistema alimentario de una nación representa su historia, cultura, pasado, presente y futuro. Por eso, en un contexto global de desigualdad, convocamos a dar los debates y luchas necesarias para comprender que el comer bien es un derecho que relaciona a la salud, el trabajo y las oportunidades de desarrollo individual y social". Así lo plantea la Mesa Agroalimentaria Nacional, una red sectorial que nuclea organizaciones cooperativas, movimientos campesinos e indígenas y de pequeños y medianos productores.

La Mesa organizó la Expo Alimentaria, se movilizó al Congreso, pasando por la Secretaría de Agricultura entre tractorazo y verdurazos, para presentar el "Programa Agrario para el Alimento", que incluye propuestas como la Ley de Acceso a la Tierra, la Ley de Arrendamiento Rural, la Ley de Protección de Territorios de Familias Campesinas e Indígenas, la Ley de Segmentación Impositiva Agraria, la creación de una Empresa Pública de Alimentos, un Plan Nacional de Abastecimiento Alimentario, un Plan de Financiamiento Cooperativo, un Programa Nacional

de Impulso a la Agroecología y un Plan Nacional de Creación de Mercados de Cercanía.

La Unión de Trabajadoras y Trabajadores de la Tierra (UTT) es una de las organizaciones de esa Mesa, y Erika Benavente, con sus 31 años, sus dulces agroecológicos y sus cuentas que lleva prolijamente desde el área de Comercialización en la regional patagónica del gremio, en el municipio chubutense de El Hoyo, sabe bien qué significa ese "desarrollo individual y social": integra la logística del llamado "Corredor Patagónico Soberano", un recorrido de 5.000 km que distribuye alimentos sanos en Buenos Aires, Neuquén, Río Negro y Chubut. "Y llegamos hasta Santa Cruz", acota con una sonrisa.

Detrás de esa sonrisa, hay un movimiento que demuestra modos diferentes de actuar y de interactuar para crear otros estilos de relación y de consumo.

LA NARANJA MECÁNICA

La Patagonia —o la "Línea Sur", como le llaman en la UTT— es de las experiencias "más nuevas" den-

tro del gremio que nuclea a 25 mil familias campesinas, según refiere Juan Pablo Acosta, su coordinador regional. Acosta —más conocido como Pocho— se vino con su familia desde La Plata en 2016. "Había ganado Macri, era todo un quilombo", rememora. De a poco, la comercialización la fueron aprendiendo de la práctica de una cooperativa mapuche en la meseta chubutense. Hasta manejaban fondos rotatorios, un instrumento de gestión de financiamiento que lleva adelante una organización para rotar recursos en forma de crédito. "Tienen un galpón, exportan lana, y así compran forraje y comida para el invierno". La respuesta organizativa y gremial que aportó la UTT fue la comercialización de corderos: "Nunca una organización cooperativa lo había hecho". Así arrancó un camino.

Antes de la apertura del Almacén de Ramos Generales de El Hoyo, habían vendido 800 mil kilos de alimento cooperativo en compras comunitarias, lo cual implicó una logística importante. "No es fácil la Patagonia —cuenta—. Tiene un estatus sanitario donde no era sencillo entrar frutas, verduras ni carnes". Por ejemplo, para ingresar el

morrón debían gasearlo con bromuro de metilo por controles fitosanitarios para evitar posibles plagas. Juan Pablo razona: "Nos rompimos el alma produciendo agroecológicamente, tomamos tierras, hicimos bio-fábrica, pero ¿vamos a venir acá y le ponemos veneno? Decidimos no traerlo entonces hasta encontrar la vuelta". Descubrieron la posibilidad de dejarlo 30 días en cámara con frío, lo que le agrega valor: "Es una logística: un pallet de naranjas de Entre Ríos, por ejemplo, lo dejás en una cámara en Bahía Blanca, y que luego un camión la traiga. Pero lo fuimos logrando: la naranja llega impecable y la gente la recibe muy bien".

El almacén de El Hoyo es uno de los 15 que la UTT tiene en todo el país. Este año inauguraron otro en El Bolsón (Río Negro), en un predio recuperado donde había un galpón abandonado, propiedad de la Agencia de Administración de Bienes del Estado (AABE), con la guarda administrativa del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). "Lo pusimos en valor y hoy está al servicio de la comunidad", celebra Pocho.

Durante el verano, los almacenes se abastecen en gran medida con producción local, pero en invierno el camión de Buenos Aires llega cada 15/20 días. Erika: "Sacás una publicación que dice que llegó el camión y a las cuatro de la tarde tenés cola esperando llevarse verdura fresca y sin químicos, que es lo que consumimos en verano de chacras de la zona". Los meses fuertes de producción local son de noviembre a marzo. El Hoyo es la capital nacional de la fruta fina: "Empieza la primera floración de la frambuesa. También hay mora, algunos tienen frutilla. Después otros tienen arvejas. Hojas como lechuga, espinaca, rúcula, acelga. Pak choi, kale, repollo. La manzana obviamente, duraznos, membrillo". Pocho explica que la producción local se organiza más fácil: "El productor pone su precio, y lo que hacemos es compararlo: no me vendas más caro un tomate que si lo traigo de La Plata. Ese es el límite". A esas discusiones les llaman "paritarias" y la actualizan cada tres meses.

De abril a octubre, ya empiezan a llegar los camiones. Pocho: "No hay tantas hectáreas puestas en producción. Algunos trabajos del INTA en pueblos de la cordillera dicen que no producen el 20 por ciento de lo que comen. En la Patagonia no nos abaste-



La Cordillera al fondo en una foto, las verduras agroecológicas en otra. Los camiones llevan mercaderías al sur y vuelven a Buenos Aires con producción patagónica. Pocho, Erika, y los mecanismos para lograr una alimentación sana y accesible.

En todo Chubut la cordillera es una franjita de 50 km a lo largo de la provincia. Después, el 95 por ciento es meseta. Y de esa franja cordillerana, la zona productiva es poquita, porque tenés mucha montaña".

El Hoyo tiene ese nombre porque está ubicado en una depresión de la cordillera, a 200 metros sobre el nivel del mar: "Es el mejor lugar de la Patagonia para producir". Sin embargo, cuentan que la producción, generalmente familiar ("son producciones chiquitas que cultivan un poquito de cada cosa"), está perdiendo terreno con la urbanización. Erika y la experiencia propia: "La chacra de mi abuelo era de 45 hectáreas. Luego, entre los hermanos, se la dividieron. Y se viene dando un proceso donde termina ganando la urbanización". Cuentan que la puja se está dando entre producción familiar y desarrollo inmobiliario, también con fines turísticos: "El mejor suelo para producir es donde hoy están los barrios. Pero, de a poco, se fueron convirtiendo en loteos. Y no se produce".

A MI MANERA

Este trabajo permitió a la UTT iniciar el "Corredor Patagónico" con 5.000 km de "ruta soberana", como le llaman, cruzando La Pampa, Neuquén, Río Negro y Chubut: los productos patagónicos llegan así a los almacenes en Buenos Aires y, con el invierno, llegan los camiones que parten desde Buenos Aires. Erika enumera los alimentos locales: "Fideos de harina de maíz saborizados con rosa mosqueta, harina de trigo molida por familias en sus molinos, muchos dulces, mostazas, propóleo, pepinillos encurtidos".

El último camión que partió tenía 500 frascos de dulces y 600 de miel. "Para los productores, en esta época, es un montón. El invierno es un periodo donde no hay trabajo. La gente busca changas". Pocho vuelve al punto anterior: "La matriz económica está cambiando a más turística. Si la plata de la temporada no te alcanzó, y no te armaste, se hace difícil". Erika explica: "Para que la

tierra te rinda para vivir, necesitás superficie, y eso ya no está. Tenés un pedacito pero te alcanza para guardar para vos y vender el excedente. Y después, tenés que hacerte la cabaña para alquilar por día en verano, para sacar la tranquilidad de los días de lluvia que no podés trabajar".

Erika, con su compañero, tuvo que encontrar esa vuelta: además de la chacra, hacen cabalgatas en el bellissimo paraje Puerto Patriada, a metros de la costa norte de la belleza del Lago Epuyén. El trabajo con las cabalgatas va del 20 de diciembre al 20 de febrero. En esos meses, a su vez, juntan leña para vender en invierno. "Nuestra calefacción es a leña, así que es para vender y para uso personal. Después, en primavera empezamos con la huerta, la fruta va al freezer, y así también tenés para invierno. Y, en el medio, está la cosecha de hongos de pino, que vienen a buscarlos en octubre". Este máster en gestión y planificación, que jamás se estudiará en Harvard, aplica Erika a la comercialización UTT.

La proyección es seguir aún más hacia el sur expandiéndose en Santa Cruz, a donde ya llegaron en Pico Truncado, ciudad petrolera. Ese trabajo es fruto de la producción de alimentos agroecológicos de más de 25 mil familias que integran la organización, distribuidas en 21 provincias. En Patagonia, la organización promovió una red de produc-

tores que se afilian al gremio abonando una cuota cuyo valor es el equivalente a dos litros de nafta, con el beneficio que le aporta la representación de una organización nacional, además de descuento en las compras en almacenes. Pocho: "Ahora se están conformando delegados de base para discutir política gremial en la UTT. Hasta este momento eso no pasaba, no hay muchas organizaciones como la nuestra acá en la zona. Es algo medio nuevo que a veces no se entiende. No somos el Estado. En un momento había una interpelación a la organización como que teníamos que resolver todos los problemas. Les decíamos que somos un gremio, no una organización del Estado: vení y militá. Tampoco somos una fundación que ayuda gente, porque capaz venía un productor y decía: 'Comprame'".

Para Erika, esa confusión se suele dar porque, desde la UTT se resolvieron problemas que el Estado no estaba encarando: un ejemplo son los fondos rotatorios. "El productor, en general, es cliente del almacén, entonces se asocia a la red, participa de nuestras jornadas, y puede plantear: 'No tengo plata, pero tengo fruta y azúcar. Si me dan un fondo rotatorio para frascos, cuando hago los envíos los pago a valor del día'". De esa manera, los productores pueden continuar su circuito de comercialización, mientras el fondo sigue rotando entre las familias que lo necesitan.

La propia Erika utilizó el fondo para poder comprar los fardos para que los caballos se alimenten. "Gracias a la UTT pudimos acceder a insumos y vender nuestros productos regionales". Su familia siempre trabajó la chacra. Ella es técnica agropecuaria y cursó estudios de Producción Vegetal Orgánica. Hace un año trabaja en la comercialización.

¿Por qué es importante? "En esta zona, que no haya intermediarios ayuda mucho al precio, tanto al productor como al consumidor. Y la posibilidad de vender productos en invierno, como hablábamos, es una súper mano cuando está todo quieto. Podés acompañar y mejorar la economía local en un momento que no se mueve tanto".

¿Y por qué la agroecología? Erika mira el bellissimo lago que tiene frente a sus ojos: "Más que el no uso de productos de síntesis química, tiene que ver con una forma de vida. El uso de recursos de forma sustentable y sostenible". Esto es: sin químicos, sin venenos, cuidando el ambiente, la salud y también mejorando la producción. "Eso es lo que necesitamos para seguir viviendo de esta manera".

Producción realizada en colaboración con la Fundación Heinrich Böll - Cono Sur.

En Gualaguaychú tenemos un Plan para vivir mejor

PASSS PLAN DE ALIMENTACIÓN SANA SEGURA SOBERANA

- Sin agrotóxicos ni contaminantes
- Que alcance para toda la población
- Producción local que genera trabajo local y comercio justo

gualaguaychu.gov.ar/pass

GUALEGUAYCHÚ
La ciudad sos vos

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Entrevista a Marcos Pastrana

Hay un concepto vital para la vida que es ser agradecido, así que gracias por acogerme”, dice Marcos Pastrana en una de sus disertaciones y refleja en esta charla en la que no dejará de compartir saberes, de escuchar y decir, de pensar y enseñar.

Marcos es parte de la comunidad diaguíta Valle del Tafi, en Tafi del Valle, Tucumán. Tiene 77 años que lleva en su tupida cabellera blanca, en sus manos que demuestran el trabajo arduo como zafretero desde la adolescencia y en sus pies que siguen caminando los territorios donde sea necesario contar. “Como todo anciano, no me tengo que preparar para una conferencia; solo tengo que recordar y transmitir. Antes me preparaba, hasta que una vez mi maestro quechua José Flores me dio una lección: ‘No son tus egos los que están en juego’. Desde ahí no necesité más ponerme a estudiar, contesto lo que me preguntan, recuerdo y cuento” dice mientras una de sus manos se mueve, incontrolable, espasmódicamente. “Es rebelde y movediza, y eso que es la derecha” ríe, y hace reír.

El encuentro con MU fue en Rosario, a raíz del Congreso de Salud Socioambiental. Sobre un chaleco bordó Marcos tiene colgada una bufanda-bandera con los colores de la whipala. **“Hicimos muchas revoluciones, es tiempo de re-evolucionar, de reflexionar”, expresa con paz y firmeza.** En la hora y media de reportaje, este dirigente indígena volcará pensamientos profundos y urgentes, sin urgencias al decirlos, susurrándolos con su voz calma, pausada. Habla como camina, Don Marcos Pastrana. Habla para el presente y habla para el futuro también, aunque le dé menos relevancia: “No hay que obsesionarse, lo mejor e importante es el tránsito. El futuro está garantizado, va a venir y gozará de buena salud; llega a cada instante. Lo que cuenta es qué hacemos hoy con las ideas”.

SOBRE VIOLENCIA Y CONCIENCIA

No es una entrevista coyuntural sino un diálogo que apunta más allá de lo temporal. “Hubo tiempos en que se creía que nos habían extinguido y no, estábamos vivos. Los pueblos originarios no declararon ninguna guerra, no tomaron ningún país, no diseñaron ningún arma de exterminio y nadie los pudo exterminar. Cayeron todos los imperios en la historia de la humanidad, el egipcio, el griego, el romano, con todo el poder político y económico, y los pueblos originarios no desaparecieron porque están sostenidos en su filosofía de vida, su visión cósmica y sus saberes, haceres, sentirs. Cuando las cosas parecen que están muy mal, no lo están tanto; las comunidades están cada día más conscientes de qué las afecta. No damos tanta importancia a los diagnósticos técnicos científicos, sino a los de convivencia, de derechos, sobre cuestiones de estrategias de conciencia porque al poder no lo vamos a derrotar con la fuerza. **Por más que nos esforcemos en derrocar a un poder, los cambios se van a producir a través de la conciencia, no de la violencia”.** **Dijo que siente a los pueblos más conscientes, ¿en qué lo nota?** En haber percibido de qué se trata; hemos peleado nuestro lugar durante siglos, está plasmado en esa historia que no se escribió. Cada uno de los líderes políticos o religiosos cuenta su relato y su ley. Los pueblos originarios no tenemos religión, tenemos espiritualidad, visión cósmica y respeto por lo que nos rodea. Este es el concepto básico del Buen Vivir, con leyes naturales, con solidaridad, reciprocidad y complementariedad. Porque



Es referente de la comunidad diaguíta de Tafi del Valle, Tucumán. Plantea que es tiempo de reflexionar y de darle poder a las ideas. Percibe esperanza en los jóvenes y en el autorreconocimiento. Habla de una Argentina mutilada, y de un Estado minero, sojero y energético. La diferencia entre autoridad y autoritarismo. Jujuy, el litio y el territorio. Y los tres pasos que debe darse con los pueblos originarios que, según Marcos, están más fuertes que nunca. Una mirada ambiental, social y filosófica sobre el presente. **FRANCISCO PANDOLFI**

© GONZALO E. JUAREZ

lo diverso no tiene porqué ser confrontativo, una articulación tiene lo convexo y lo cóncavo (se toca el codo). Y se articulan y armonizan para crear un hecho positivo, un movimiento, una finalidad, para multiplicar su esfuerzo. En cada mirada que hacemos a la biodiversidad vas a encontrar ejemplos múltiples de esto: el pájaro que come las semillas diseminadas por el viento o las abejas que polinizan. Son ejemplos de diversidad, complementariedad y solidaridad; solo el humano combate, compite, destruye. **¿No seríamos más fuertes los humanos si compartimos los**

derechos con el resto de la biodiversidad? La vida es una ceremonia, todo vuelve: las flores, las hojas. Amar la vida no es amar nuestra vida, es amarla en toda la integralidad. **¿Cómo percibe a la juventud?** Tengo mucha esperanza. Hoy los jóvenes están manejando otra terminología, hablan de derecho natural, de territorio. Los derechos territoriales tienen que empezar a hacerse carne en la conciencia de los pueblos y las comunidades, sean rurales, campesinas, urbanas. El verdadero indígena ya lo tiene, porque el territorio es lo que amalgama todas esas

cuestiones; y debe ser continuo y contiguo, sin sufrir mutilaciones. Hace 20 años cuando empezábamos a luchar contra la megaminería muchos jóvenes que vivían en la urbanidad me decían: “Marcos, nosotros no tenemos territorio”; hoy eso cambió, hay una conciencia incluso en quienes viven en la urbanidad, al entenderlo como territorio urbano. Antes estaba el concepto de poseer algo y eso se fue transformando. Al territorio vos no lo poseés, pertenecés a él. Territorio es todo: su aire, su superficie, su gente, su música, su forma de caminar, de ser, de hablar;



donde crecen las plantas que son tu medicina; donde viven los animales. Todo es territorio, muy por encima de la propiedad privada que cada uno puede tener.

No debería sufrir mutilaciones, pero son una constante.

Por un sistema de poder financiero internacional y poder global que viene de hace centurias, que quita los derechos territoriales y lo peor es que quita el concepto... el concepto que estaba desapareciendo de la mente de los pueblos, del derecho adquirido, del derecho privado. Si tengo que adquirir un derecho, sea por dinero, por una ley, es porque no lo tenía, cuando el verdadero derecho nace con uno, es immanente; vive con uno, lo tiene toda su vida. ¿De dónde lo heredamos? Hoy recién estamos por reconocer los derechos de la Madre Naturaleza, esos derechos que tenemos gracias a los ancestros de las especies, a los saberes de la biodiversidad. Tiene memoria el pájaro, la planta, el aire, el río, guardan toda la memoria. El ser humano solo la guarda un poquito y no lo acepta. Hace su historia humana y de ahí nace la cultura, pero la relatan historiadores, antropólogos, geólogos, periodistas, políticos, con sus propios intereses. No niego que hay referentes de estas actividades que dejaron huella cierta, pero son los menos. **Los pueblos construyen la historia, pero la relatan otros.**

mismos éramos los salvajes, los que por suerte habíamos sido civilizados; cuando a uno lo mandaban a la escuela la madre nos decía “hijo, andá para ser alguien”, pero uno no necesitaba estudiar para ser indio. Y además, el territorio va conmigo. Ese territorio contiene dentro la biodiversidad que me acompaña y contiene. De este territorio y de esa biodiversidad nacen nuestras instituciones para interrelacionarnos, por eso la interculturalidad es con todos los elementos de la biodiversidad. **Esas instituciones o esas autoridades se generan demostrando talentos, dones, que descubrimos a través del uso de los cinco sentidos,** que lamentablemente ya no se están usando como antes y es por eso que el talento va desapareciendo.

Habla de pérdida de integridad e integridad. ¿Qué significa?

Si te sacan un brazo estás perdiendo integridad, hay cosas que ya no podés hacer; y si te ponen una prótesis jamás va a ser lo mismo. Lo mismo sucede cuando el hombre quiere recrear alguna actividad creada por la naturaleza. También se pierde integridad, porque se aceleran o destruyen procesos destinados a llevar espacios muy largos de tiempo. La minería es un ejemplo clarísimo de eso. El hombre ha clasificado a la minería en tres tipos: 1) La personal, de la extracción de las piedras preciosas. 2) La extracción de los ári-

Manos trabajando y pies sobre la tierra. Pastrana disertó en la universidad y habló con MU: “¿No seríamos más fuertes los humanos si compartimos los derechos con el resto de la biodiversidad?”

dos. 3) La mega-minería. Esta última no es minería, es anti minería. Es saqueo, es esclavitud, es matanza, es corrupción, es contaminación, es trata de pueblos. La verdadera minería es fundacional, es creadora de la vida, la ha hecho el pájaro, la hormiga, la caca, el viento, el aire, porque son procesos a lo largo de los años para crear ecosistemas. Pero la megaminería causa impactos sociales, ambientales y financieros económicos superiores a 20 veces la renta exacta. Y esos pasivos ambientales los pagamos las comunidades. Las mismas empresas dicen que el gasto de agua que tienen es de 100 millones de litros diarios. Esto es realidad pura, comprobable por donde lo mires, pero los políticos lo prefieren ignorar y no es porque sean bobos. **¿Cómo se sale de este pozo cada vez más profundo de rifar los recursos naturales mientras se enferman los pueblos y territorios? Volviendo a la fuente, tener bien claro de dónde partimos.** Es la única manera de estar todos juntos porque si llegamos a mitad de tabla, ya unos son radicales, otros peronistas; unos católicos y otros protestantes. Vol-

ver a la fuente es arrancar desde los cuatro elementos esenciales para la vida como lo son el agua, el aire, la tierra y el fuego, y no puede faltar ninguno. Ahí ya tenemos una base para empezar y luego ir al siguiente paso, que es el territorio. ¿Y quienes integran el territorio? Los pueblos. Hay que devolver los pueblos a los territorios y los territorios a los pueblos para evitar zonas de sacrificio. En la Constitución Nacional figura que los pueblos no deliberan ni gobiernan, sino a través de los representantes y así se están cerrando las puertas a cualquier tipo de reclamo, que es lo que ahora está haciendo Morales en Jujuy, judicializando y criminalizando. **Distinto sería que la Constitución dijera el pueblo delibera y gobierna a través de sus representantes;** por eso la propuesta que hacemos nosotros, aunque parezca utópica, es necesaria, porque no hay nada que sea difícil ni caro en la vida, ni fácil ni barato: sirve o no sirve y no pasa por el dinero, que es lo que menos necesitamos.

4 DE COPAS EN CAMIONETA

Resuena la frase: “El dinero es lo que menos necesitamos”. ¿Cómo entenderlo, en un contexto de tanta

LA POLÍTICA Y LO QUE NO SIRVE

Marcos Pastrana es un pensador de su comunidad, histórico luchador contra la megaminería en general y contra la Minera Alumbraera en particular. Escuchado y respetado por las asambleas socioambientales, Marcos Pastrana tiene el don de la experiencia. Del haber viajado a cada pueblo donde se necesitara resistir ante la avanzada voraz de los extractivismos. Tiene el don de la constancia, también, porque sigue convencido de que las batallas hay que multiplicarlas y para eso hay que poner el cuerpo. Su cuerpo. Y su palabra, para que nunca más las penas sean suyas y los relatos sean ajenos. “Para contrarrestar eso es fundamental el autorreconocimiento, que es la capacidad de generar espacios y estrategias que pongan en valor cuestiones olvidadas. Sin embargo, hay manifestaciones intencionalidades de quienes manejan este llamado sistema en borrar de la memoria la historia de los pueblos y las personas; y eso va en contra de la dinámica natural de los jóvenes. En el caso de los que ya hemos vivido un largo tiempo, cuando estudiábamos nosotros

buenosaires.gov.ar/TerminaLaSecundaria

Con educación, hay futuro.

Podés terminar la secundaria. Gratis, virtual y desde cualquier parte del país.

Conocé más

Buenos Aires Ciudad

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

pobreza, en un momento histórico donde los estímulos materiales crecen a pasos agigantados? ¿Cómo explicarlo, cuando ciertos sectores acuerdan que lo único que puede salvar a la Argentina es el ingreso de dólares al país? Escuchemos a Marcos: “La justicia tiene dos caras: una represiva y una reparadora. Ponemos énfasis en la represiva y esa represión puede ir desde una multa, si la persona es poderosa, o si no lo es, la silla eléctrica. Pero el daño se sigue produciendo, no repara. Entonces, lo que ha roto el dinero no lo devuelve el dinero. El hombre no puede recrear ninguna de las funciones de la biodiversidad, nunca va a ser lo mismo. ¿Quién tiene la capacidad de restaurarse a sí mismo? Entonces debemos dejar de molestar. **Argentina está mutilada, rompieron la integridad, la integralidad, la continuidad, la contigüidad de los territorios**, sean indígenas o territorios del Estado. Como decía antes, si me falta el brazo pierdo la integridad; bueno, dentro del territorio argentino hay 38 naciones originarias, con su lengua, su cultura. ¿Hay plurinacionalidad más fuerte que esta? Si el Estado argentino respetara eso, sería indestructible, insobornable, poderoso. Pero no. Hoy prevalecen el Estado transnacional minero, el Estado transnacional sojero y el Estado transnacional energético. Esta es la realidad. Si no la asumimos, sucede como el alcohol. Si uno no acepta que es alcohólico cuando lo es, está en problemas...”.

Alguien podría decirle que la realidad es subjetiva.

Lo que debemos es dejar de obsesionarnos con la verdad y con la razón, porque eso sí depende de dónde te pares. Vos me podés decir: “Yo le doy de comer a mi familia con

lo que trabajo en Vaca Muerta” y es la verdad y tenés razón. Pero mirá la realidad, estás matando el futuro de tu misma familia. Si no vemos la realidad nunca vamos a tener certeza. Asumir la realidad no es fácil ni difícil, es necesario. Es entender que el coraje no tiene nada que ver con la fuerza ni el ímpetu que uno tenga con algo; el coraje empieza por tener coraje para escuchar, porque hay gente que dice “no, mejor no me contés nada porque no quiero ni saber”. No tiene coraje para escuchar, se niega a la realidad. Es el coraje para pensar, para fijar una posición. Y si han estado equivocados, reconocerlo, porque hay muchos errores que no se corrigen por la necesidad de persistir.

¿Cómo analiza esa realidad de las comunidades originarias en relación a las políticas públicas actuales?

Hay tres pasos concretos que el Estado debería ejecutar en pos de una política pública abarcativa: voluntad política, decisión administrativa y presupuesto. El resto, como la educación, el trabajo, no es política pública, son prestaciones del Estado que debe hacerse cargo. Vemos que se busca recolonizar, y eso es repetir fórmulas que no se sostienen y llevan a seguir desbarrancando. La personería jurídica que se pide a las comunidades es una cárcel del Estado. Lo que te reconoce es la lucha, ser realmente representativo, no la personería jurídica, no ser un mero representante que va a levantar la mano y cuando no conviene se abstiene; de representantes estamos hartos. Necesitamos gente representativa para ser autoridad, lo otro es autoritarismo. Con un decreto, una resolución, una norma, ponen frente a alguien que no corres-

ponde para negociar con los pueblos originarios. Es importante conocer bien al Estado para saber quién es mi oponente, saber cuál es el rango jurídico político institucional del Estado equivalente con nuestras autoridades-instituciones. Y ahí uno se da cuenta de que **un cacique está a la altura de un gobernador o de un presidente y que un ministro está por debajo**. Sin embargo, cuando van a tratar un convenio entre el pueblo indígena y el Estado te mandan un cuatro de copas, pero eso sí, llega en una camioneta con algunos regalitos...

EL SECRETO DE UNA IDEA

Hay una palabra en la que el referente diaguíta hace hincapié en muchas de sus respuestas. Es una palabra tan particular que tiene cuatro letras y tres sílabas: idea. “Vamos por la idea”, “Cuidemos la idea”, “Compartamos la idea” suele decir.

Al inicio de esta charla mencionaste que no es central pensar en el futuro, sino en la idea. ¿Por qué?

Porque hay que preservarla. Si hoy estamos hablando de esto y con más fuerza, es que a pesar de todos los desastres atravesados, todos esos olvidos inducidos, la idea sigue viva. Quizá nos acordemos de ciertas personas notables, grandes luchadores y los reconocimientos están bien, pero lo que vale es la idea que dejaron ellos; los derechos que defendieron. **Yo creo que este momento es la hora de los pueblos.**

¿Por qué?

Es como una imposición de la historia. Al pueblo lo salva el pueblo, no conozco

pueblo que haya sido salvado por su héroe; eso está en los libros, en las historietas. Es la hora de los pueblos porque la idea está en todos los territorios y al escuchar a los más chicos te das cuenta de que van a lo profundo con lo que dicen y en la defensa de sus comunidades. Da esperanzas porque las cosas pueden ser muy caóticas, pero la idea está y la realidad la refuerza.

¿Hay algo que no hayamos hablado y que le parezca importante agregar?

La sustancia de este tipo de entrevistas es que la opinión pública que lee los artículos referidos a que los pueblos originarios somos la RAM o ejércitos sediciosos que quieren el poder para derrocar a la Argentina, sepan que no es así, que los pueblos originarios somos los más sencillos, gente que quiere vivir bien, como el resto. Hoy la gran mayoría de la población sigue preguntando si los mapuches eran chilenos o argentinos y ese desconocimiento de la nación originaria por parte del Estado argentino es inadmisibles. La población ha sido educada bajo un patriotismo barato y la creación de héroes que no existen, que en realidad son víctimas. Los héroes de Malvinas esencialmente son víctimas. ¡Víctimas! Y solo se los reconoce cuando hay un rédito político que sacar. ¿Pero cuánto han tenido que penar para que le den su jubilación?

Marcos asegura que no hay nada que agradecerle por esta charla. “Es parte de la lucha” dice con una sonrisa y un abrazo, y luego sale despacio con su mano rebelde a ese mundo en el que lo que cuenta es qué hacemos hoy con las ideas.

NUEVO HOME BANKING

BANCO PROVINCIA 2.3



DERECHO a FUTURO

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

Banco Provincia



Andrea Álvarez, baterista



SOL TUNNI

Bombos y platillos

Prócer rockera, disconformista metódica, baterista que se hizo redoblando en tiempos en que no había cupo para mujeres, y peleó por conseguirlo. Estuvo en Viudas e hijas, tocó con Soda Stereo, con Charly: con una época. Reflexiones sobre mainstream, feminismo, redes sociales, redes reales. La rebeldía para bajarse de un mundo que no le gustó, y seguir apostando por el arte. ▶ JULIÁN MELONE

II Yo creo que esta no es una época de cultura, ni de contenido: es una época de aparatos y dispositivos. Confundir el entretenimiento con la cultura es una política. ¡No son lo mismo! Ni mejor ni peor, diferentes. Por eso me da bronca cuando alguien del entretenimiento se quiere hacer el que es de cultura. Está todo mezclado". Andrea Álvarez es una fuerza de la naturaleza tanto arriba como abajo del escenario. A pesar de una agenda estallada de compromisos, construye un rato para charlar en su departamento sumergido en el bullicio nocturno de Almagro. Habla viajando por distintos temas con la naturalidad de un tsunami. Posee una sonrisa generosa capaz de desarmar a cualquiera, una personalidad cálida y más grande que cualquier sala de ensayo. Solo tiene tiempo para ser auténtica, como el mejor show de rock que hayas visto. Y nunca se detiene, como una buena zapada.

"Es lo mismo que cuando alguien se hace el rockero aunque no lo sea -continúa- y dice que 'rock es todo'. A ver, no es que seas menor por no hacer rock: sos de otro palo ¿Qué tiene de malo? ¡Y si no, hacé rock!"

Andrea es una de las próceras del rock nacional y pionera entre las mujeres bateristas. En los 80 integraba la banda Rouge, que luego se convertiría en la histórica Viuda e Hijas de Roque Enroll. **Transitó una tremenda carrera solista y un currículum de élite. Ejemplificando arbitrariamente, tocó con Charly García, Robi Draco Rosa, Soda Stereo, Tito Puente y Divididos.**

"Éramos muy pocas en el mundo rockero. Para nosotras era un sacrificio estar todo el tiempo demostrando que no éramos ni la esposa, ni la novia ni nada en relación con nadie del poder, para ocupar un espacio. Había que mostrar todo el tiempo que tenías talento, que eras autosuficiente. Era agotador".

MAINSTREAM Y FEMINISMO

Andrea fue una de las tantas impulsoras de la hoy aprobada Ley 27.539 de 2019, que establece "un cupo de

al menos 30% de solistas, agrupaciones musicales de mujeres y personas de otras identidades de género auto percibidas y agrupaciones mixtas para los eventos donde haya 3 o más artistas convocados", para remediar aquel escaso 15% de promedio de mujeres en festivales musicales argentinos; especialmente en el rock, con sólo un 5% real de presencia femenina.

"Me subí a ayudar a Celsa Mel Gowland cuando vi a quiénes les molestaba la ley. Gente que a mí me molesta: los productores, los que manejan el negocio. No les gusta que alguien les diga lo que tienen que hacer". El proyecto se volvió inminente y ganó difusión mediática. Pasto para detractores. José Palazzo, importantísimo productor, relacionó la ley con la organización del Cosquín Rock. "Si tuviera que poner el 30% tal vez no lo podría llenar con artistas talentosas que estén a la altura del festival y tendría que llenarlo por cumplir ese cupo", declaró Palazzo. Tras un rechazo generalizado, se defendió acusando un uso de jerga profesional sacada de contexto.

"Te muestra cómo tratan al talento de las mujeres -razona Andrea-. Siempre que había tipas en un festival era 'el día donde hay mujeres'. ¡El género musical 'mujeres'! Palazzo sale con esto cuando está muy probado que puede coincidir que tengas talento, pero no es la razón por la cual hay gente en esos lugares y escenarios. Pero me tildaban de resentida, de envidiosa. Entonces terminaba callándome. No me frustraba, sino como "mah sí". Como cuando en otro momento querías hablar del aborto: te daban con un caño.

¿MUJERES ARRIBA?

Es un caso raro. Denuncia sistemáticamente los vericuetos del negocio de la música mainstream habiéndolo integrado: reveló que Viuda e Hijas de Roque Enroll fue una banda armada por productores y no un proyecto femenino, las asperezas (y glorias) de haber trabajado en Soda Stereo, y más de un cajoneo mediático y cultural, entre tantas cosas. Su

opinión sobre el cupo es clave: "Siento que hecha la ley, hecha la trampa. No cambió nada porque desde el poder manipulan lo afectivo de la comunidad musical. La industria es manejada por gente que entienden el negocio y disfruta su poder. Pusieron a las mujeres que se les canta a ellos, casi siempre a las mismas, para no pagar multa. Entonces mezclan cualquier estilo, por capricho. No hay democracia, igualdad, inclusión. Figuritas mujeres usadas como se usaba a los varones". ¿Cuántos ejemplos pueden venirse a la mente de quien lee?

"No quiero nombrar ejemplos, que es lo que siempre intentan que hagas. En Diputados un productor dice: 'En tal festival encajezan fulana y fulana ¡Mira cuántas mujeres hay!' Y entonces hay que explicar que esas personas son de la industria; son socias del poder masculino, aunque lo ocupe una mujer, y que no tienen nada que ver con nosotros. Y te dicen que si hay una mujer arriba, eso es feminismo ¡y no es así! Lo ves mucho en páginas feministas que nombran empresarias: cantantes o artistas que son apenas el 2% de la población de la música".

Andrea y los ejemplos de machocracia musical. Como solista lanzó en 2005 *Dormís?*, una obra fantástica. El "puro rock nacional" cotizaba alto en radio y televisión. Hervían los festivales. Con su mensaje combativo de inteligencia ruidosa debería haber sido uno de los álbumes más reconocidos de su tiempo, pero tuvo poca (o casi nula) difusión. Dos años después edita otra

gran obra, *Doble A*, que tampoco supo habitar la difusión pública.

"En 2016 nominaron *Y lo dejamos venir* para el Grammy, yo tocaba con Draco Rosa y Natalia Oreiro, estaba en televisión todos los sábados con el Bebe Contempomi, tenía una banda bárbara, estuvimos en el Teatro Vorterix... pero nadie quiso tenerme en su agencia o en su productora. Y no es que yo no lo pedí. Ahora hay mucha gente nueva, pero los capos son siempre los mismos".

SER O NO SER CELEBRITY

Andrea Álvarez está escribiendo su historia en un libro junto a Adriana Franco. También está en marcha un nuevo disco que promete llamarse *La policía de la corrección*. Vive el hecho de hacer música como un privilegio vital e inevitable.

"Cuando estoy mal, toco alguno de mis temas y vuelvo al eje. En el negocio de la música y el espectáculo, creo que en todo el arte debe ser igual, el 90% es bullshit, una cagada que tenés que bancarte. No quiero eso. Me dicen: 'Bueno, ¿todo tiene que ser como a vos te gusta?' ¡No! Desde chiquita asumí que la vida no es como a mí me gusta, así que me adapto. Pataleo un poquito, pero me adapto".

Interrumpirla es un pecado innecesario. "Vivimos en un mundo donde es espeluznante el humo que te tiran. Y por eso mi musa inspiradora es la disconformidad". ¿Habría también una disconformidad con ella misma?

"No hago nada que no quiero, pero no quiere decir que haga lo que quiera. Me gustaría componer y tocar todos los fines de semana. Para eso nací, pero es lo que prácticamente no hago. Me gusta aprender y estoy todo el día enseñando. Me va bien porque tengo un montón de cosas y no estoy deprimida como Alejandro Sanz. Quería ser famosa y 'celebrity', pero cuando estuve cerca de todos esos lugares me di cuenta de que no era lo que me interesaba, y no lo digo porque no me tocó. Yo sabía qué hacer para tener éxito, pero no tuve ni tengo ganas de hacerlo. **Alambre González me dijo: 'le dije a mis hijos que en la vida hay que encontrar un lugar donde nadie te toque el culo. Elegí la música'. Y yo también.** Lo cierto es que aún con esas elecciones, yo tendría que estar tocando mínimo cuatro veces al mes en vez de cuatro veces al año. Pero bueno, si pudiera elegir, estaría con mis perros en el Central Park de Nueva York y que se vayan todos a la mierda" dice riendo con todo su rostro.

La historia de sus aventuras neoyorquinas quedará para otro día: un timbre la interrumpe, avisando que llegó un alumno a su clase de batería. Pero alcanza a decir: "La pregunta que hay que hacerle a los músicos es ¿en contra de qué estás?. Cuando veo a alguien tocando no me importa si afina o desafina, sino sentir por qué esa persona es música, o pintora, o lo que sea. Entender por qué está haciendo eso. Todo el mundo puede tocar, pero no todo el mundo es artista o músico. No tiene que ver con el virtuosismo sin con ser, meterte desde un compromiso, un riesgo. Hay un montón de gente haciendo cosas y les va bien porque se llevan bien con las redes sociales y los celulares. Para mí el arte siempre va a ser otra historia".

Escanea el qr para escucharla en Spotify:



La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

Andando con Tito

La provincia de San Luis es una de las rarezas más llamativas de la Argentina. Y eso es mucho decir ya que en rarezas somos expertos.

Ahora parece un poco venida a menos, pero durante años San Luis tuvo estándares y condiciones generales de vida potentes, con caminos suizos, coquetos y seguros; parques industriales “poco” industriales pero efectivos; política habitacional intensa y concreta; posibilidades laborales entre otras cuestiones. Mientras que en el país se iba de un despelote a otro, todo parecía distinto en una provincia con poca oferta turística (aunque tiene lo suyo) y escasamente poblada.

El marquesado de la familia Rodríguez Saa (el Adolfo y el Alberto) y sus logros no logró proyectarlos nacionalmente (salvo el electrificante e incendiario paso del Adolfo por la presidencia de la Nación una semana en el tremendo 2001).

Pero estaba acorazada allí, en las puertas de Cuyo, exótica, inefable, sorprendente.

Parece que las cosas en San Luis cambiaron según versiones de gente que sabe. Por las dudas, no firmo nada.

Yo, argentino.

Hace un tiempo corto, transitando uno de los tantos hartazgos que produce mi amado y odiado Conurbano, tuve una ventana de oportunidad y me rajé para rutear un poco.

Y me fui a San Luis, no a la capital cuyana, no a sus centros turísticos: a caminar la soledad, a andar por los confines interminables, por las rutas desiertas.

Se trata de andar, no de llegar.

Sí, ya sé.

Mis niveles de interacción social indican algún deterioro. Admito que no es lo único que indica niveles de deterioro.

Así llegué en un atardecer a Justo Daract, una ciudad que no llega a 20 mil almas (tal vez algunos hayan perdido la suya) con un frío que congelaba los dientes.

Después de conversar con un almacenero pidiendo referencias de hospedaje y sin meditarlo demasiado, me fui al hotel “El Pocho”. Nunca supe si el nombre se debía al General de la sonrisa gardeliana o a un apodo campechano del dueño.

Las habitaciones estaban en el primer piso al que se accedía por una indecisa escalera.

Toda la planta baja, un amplio restaurante. Una señorita me atendió con la amabilidad de un rinoceronte con dolor de cabeza, me pidió efectivo furioso sin factura ni recibo ni las gracias y me mandó a una habitación con una estufa gauchita (la pieza estaba tibia) y muy vieja, posiblemente construida antes de que se inventara el gas.

En general, en la habitación se notaba una higiene cuestionable, dudosa, sujeto de la meditación cartesiana.

Las camas (dos) eran pequeñas (en muchos hoteles te dan una habitación doble y te la cobran como simple si vas solo) y ducharse implicaba una acción inundatoria (¿se dirá así?) de todo el baño.

Todo.

Resignación y pases cortos.

Me instalé. Cansado, me duché, salí a tomarme una cerveza y comer un sanguiche, chupé frío como un salame y al regresar me metí a dormir sin mayores trámites.

A las once de la noche un grito amplificado me sacó de una situación onírica prometedor (me niego a dar detalles).

En el restaurante empezaba un número musical. Había un cumpleaños que, noté, era multitudinario.

El cantante, un asesino pentagramático. Un artista entusiasta, generador de palmas todo el tiempo, invitando al público a cantar (posiblemente consciente de sus dificultades para hacerlo), acompañado de músicos que se salían de tiempo con facilidad maravillosa.

Sí, maravillosa.

Hasta casi las 4 de la mañana escuché todas las combinaciones imaginables entre griterío, desafinación y palmas. Nada diré del repertorio, pero mi sufrimiento era profundo, abismal, oceánico.

Evalué en varias ocasiones el uso de un ejercicio salvaje de la violencia; sumarme al cumpleaños, o irme a dormir al auto.

Finalmente me dormí.

La situación onírica prometedor no regresó.

Maldito Freud.

A la mañana me fui de “El Pocho” juramentándome no regresar jamás.

Empecé a encarar el regreso a esta tierra de dolor y alegría y tomé una autopista puntana: la AU55. Una obra impresionante, con calzadas muy bien hechas y un amplio cantero en el medio. Los caminos suizos de los Rodríguez Saa.

No transita nadie.

O casi.

Durante una hora no crucé ningún vehículo ni vi ninguno de mi mano.

Yo, chocho, diría mi mamá. Día soleado, el frío (feroz) estaba afuera del auto. A veces ponía un poco de música y a veces encendía el silencio, con el cómplice rumor de la ruta. Una forma chiquita de felicidad estaba de copiloto.

En algún momento a distancia, vi un autito rojo a un costado y a una persona que me hace dedo.

¿Dudé? Sí. De quienes hacen dedo, en la ruta solo levanto maestras y mujeres generalmente con chicos.

Pero me detuve.

Tito tiene 29 años, es flaco, de mediana estatura y una barba indecisa. Estaba muerto de frío y sucio hasta las orejas. Me pidió mil disculpas antes de subir porque “me iba a ensuciar el auto” y aclaró varias veces que estaba así porque venía de trabajar.

Su pequeño auto literalmente se había fundido y estaba desde las dos de la mañana esperando que alguien pasara. Iba a su casa en un pueblo que estaba a unos 100 km cuyo nombre es Arizona.

Sí. Arizona.

Yo no fui.

Puse el aire acondicionado al máximo y empezamos a matear a ver si recuperaba temperatura (además del gusto de hacerlo) cosa que ocurrió en pocos minutos.

Empecé a preguntar y Tito me contó. De

su compañera, de tres chicos, uno “que ya vino con mi señora”, del trabajo en el campo en el que en época de siembra o de cosecha suele estar un par de meses sin ver a su familia. En lo que gana (muy poquito). En su orgullo porque aprendió a manejar maquinaria agrícola.

Me dice que es encargado, que se ocupa de organizar el trabajo para sus compañeros.

Le pregunto si es capataz. Lo niega enérgicamente.

Nunca sabré el motivo del énfasis.

Tito habla pausado y claro. Se expresa con fluidez y precisión. Me cuenta que solo hizo la primaria, pero le gusta leer. Que no lee libros “porque es muy difícil” y que todos sus chicos van a la escuela porque tienen que estudiar para que “no trabajen como burros como hago yo”.

Cada tanto insiste en pagarme algo de la nafta.

Cada tanto me agradece que haya parado. Cada tanto cae en algún silencio mientras mira la ruta y ceba los mates.

No sé en qué piensa Tito, no puedo saber en qué anda la mente de ese muchacho/hombre que trabaja como un burro, que está orgulloso de manejar maquinaria agrícola, que tiene su autito fundido sin que eso parezca preocuparlo demasiado, como si fuese un revés menor.

Tito me cuenta que su compañera es 8 años mayor que él pero que no le importa.

Creo entender por qué me lo dice. Imagino que más allá de la apertura política y social de los vínculos en estos tiempos, Tito vive en Arizona, que se cae del mapa del marquesado de los Rodríguez Saa, que tiene menos de 2 mil habitantes, que es otra vida dentro de la vida.

Pienso en eso, pero no sé.

Solo soy un conductor que busca soledad en la ruta despoblada y conversa con Tito, trabajador rural, cansado y sucio, amable y respetuoso, habitante de otro país que conozco y desconozco porque nunca estoy seguro de saber algo.

Solo asiento ante las palabras de Tito y le pido que me siga contando.

Me habla de su familia primaria, de “el papá” y de “la mamá”, ese modo tan delicioso de definirlos en muchas partes de la Argentina profunda. De sus diez (10) hermanos, y me hace la escalera de edades.

Llegamos a Arizona, que tiene una breve entrada arbolada y asfaltada y presiento que al llegar al pequeño centro urbano las calles de tierra dicen algo.

Yo no sé qué, pero estoy seguro de que dicen algo.

Hacemos un par de cuadras y dejo a Tito en la puerta de su casa. Hace un último intento para darme unos pesos.

Nos saludamos con un gesto lejano y volví la ruta.

La soledad se echó sobre el lomo del auto y el rumor de las ruedas sobre el pavimento se acomodó como un pasajero silencioso.

Seguramente jamás volveré a ver a Tito, pensé.

No encontré metáforas en el regreso a casa.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancagliani Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de: Edición general **Sergio Ciancagliani** Redacción **Sergio Ciancagliani, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Julián Melone, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Francisco Pandolfi y Nancy Arruzza.** Editora de fotografía **Lina M. Etchesuri** Fotografía e imagen **Lina M. Etchesuri, Sebastian Smok y Sol Tunni.** Diseño **Sebastian Smok** Foto de tapa **Lina Etchesuri** Retoque de tapa **Sebastián Damen** Corrección **Graciela Daleo**

Agradecemos a **Liliana Durán, Nahuel Juárez y Mariana Percovich.**

Impresión **Gráfica Patricios** Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267



RADIO **SUR** 88.3
WWW.RADIOSUR.ORG.AR